EL MARIDO MAS FIR.
ME TRAGEDIA FAMOSA DE Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A MANVEL FARIA DE SOSA noble ingenio Lusitano.

LA Fabula de Orfeo, que he dedicado al nõbre de V.m. saliera a luz segura, si tuuiera las partes, colores Retoricos, y artificios Poeticos, que el Narciso de que V.m. ha honrado el mio en su dulce lengua Portuguesa: donde verdaderamente se vèn la erudicion del arte, y la excelencia del ingenio, que como escriuen de Antheo, que luchado con Hercules, todas las vezes que tocaua la tierra cobraua nueuas fuerças con el amparo de la patria, y no le pudo vencer hasta apartarle della, como el se alaba en Ouidio.

Sæuoquè alimenta parentis
Antæo eripui,

Y en Iuuenal.

Procul à tellure tenentis, &c.

Assi los que se alexan de la propia lengua, por leuantarse al ayre de su arrogancia, mueren desamparados de su naturaleza, perdiendo las fuerças q̃ les huuiera dado reconocer la patria. Todo lo q̃ he visto de V. m. assi en prosa como en verso, muestra bien la fertilidad de su claro juizio, q̃ la abundancia (que algunos desestiman) a mi me persuade con el exemplo de los campos, que el concierto breue de los cultiuados jardines, es inferior a la immẽsa copia de la naturaleza, que en su variedad ha puesto su hermosura, q̃ sin ella no solo no produze flores el arte; pero estaria como el fuego sin combustible, exercitando su actiuidad dentro de su misma esfera, de que seria necessario que huuiesse ingenios elementos, proximos al cielo, donde por su raridad no fuessen vistos, ni tuuiessen necessidad de nutrimento, y que los nuestros no fuessen verdadero fuego sino igneum aliquid. *Escriua V. m con fertilidad libros, canciones, fabulas, epitalamios, a imitacion del abundante, insigne, dulce, heroico, graue y amoroso Cauallero Iuan Bautista Marino, honrando, y dilatando su lengua y la nuestra, que tan felizmente casa, venerado de los que saben,* que el alabança no està en los presuntuosos que abreuian la mano al cielo, sino en los hõbres virtuosos y cientificos, *y lea esta fabula, aplicandola a su moralidad, con el Eprigrama de Estephano Forcatulo:*

Quid sibi vult antiqua rogat hæc fabula, lector?
An quod is agrestes traxerit ore viros?
Immanes flectit Regina oratio rerum:
Blanda nec alloquitur lingua: quid ergo? facit.

Capellan de V. m.
Lope Felix de Vega Carpio.

Fl-

FIGVRAS DE LA TRAGEDIA.

Aristeo.
Camilo.
Euridice.
Filida.
Orfeo.
Fabio.
Dantea.
Celio. *Tirsi.*
Riselo.
Claridano.
Frondoso.
Vn varquero.
Proserpina.
Radamanto.
Vn Capitan.
Albante.

ACTO PRIMERO.

Sale Aristeo Principe de Tracia, y Camilo.

Ari Ya reyno en aquesta tierra.
Ca. Luego no piensas boluer?
Ari. Mas huuiera menester
boluer en mi que a mi tierra.
Ca. Que locura te destierra
de donde a ser Rey naciste?
Ari. No preguntes lo que viste,
que no puede ser locura
la que en tan alta hermosura
celestialmente consiste.
Ca. No pensè que vn caçador
miraua mas que a las fieras,
y que si amaras pudieras
caçando olvidar tu amor:
Ya de tu Reyno, señor,
estàs muy lexos, aduierte,
que te pones desta suerte
a gran peligro. *Ari.* Ya es tarde,
que no ay desdicha que aguarde
quien tiene en poco la muerte,
Parte, Camilo, y aqui
me dexa, ò sea loco, ò cuerdo,
que si por amor me pierdo
no me he perdido por ti:
a mis vassallos les di,
que de selua en selua errando
me entretengo, y buelue quando
te parezca, a ver si soy,
ò viuo ò muerto, pues voy,
ò vida, ò muerte buscando.
Oy, quando el Alua salia
coronada de açuzenas,
y destos montes apenas
las cabeças guarnecia,
vi que cantando venia
gran copia de labradores
cubiertos de varias flores,
seguilos, y abrioſe vn Templo,

donde la imagen contemplo
de Venus Diosa de amores.
Ya Febo de luz vestido,
colunas y frontispicios
de sus altos edificios
bañaua de oro fingido,
quando suspenso el ruido
aduierto vna Ninfa hermosa
hecha de jazmin y rosa,
a quien Venus concediera
templo y altar, si dixera:
Pastores, yo soy la Diosa.
Euridice se llamaua,
que luego este nombre oì,
y al niño de Venus vi
rendirle flechas y aljaua:
como vio que la miraua
con el velo se cubrio,
y mas hermosa quedò,
como mirar puede ser
el Sol al amanecer,
y quando se enciende, no.
Las ansias que me vinieron,
los rayos que me causaron,
los que en mis ojos entraron,
y de sus cielos salieron,
Venus y amor bien los vieron,
y aun las Ninfas y pastores,
que en mis trocadas colores
dixeron: Este hombre ha sido
de mortal veneno herido,
o muere de mal de amores.
Hablaua Euridice hermosa
con Venus, sobre casarse,
sin poder auerigiuarse
qual de las dos fue la Diosa;
pero de la selua vmbrosa
salio tan triste, que creo,
que teme vn triste Himeneo,
ò que si es este temor
de amor, la madre de amor
no viene con su deseo.
Yo como pajaro amante
suele de vna en otra rama
seguir la prenda que ama,
hasta que el arco le espante,
y le fuerce a que no cante
del caçador engañoso,
sigo su pie, donde ayroso
las arenas estampò,
y quando a su padre hallò
cessò mi canto amoroso.

Ca. Perdido estàs. *Ar.* No lo niego.

Ca. Pues como la seruiràs
si aqui te quedas? *Ar.* Tu iràs,
Camilo, a mi Reyno luego,
y sin dezir mi amor ciego
entreten de dia en dia
mis vassallos, que podria
ser tan piadoso el amor,
que naciesse deste error
alguna ventura mia.

Cam. Mucho sentiràn no verte,
y si aquestas cosas van
a la larga, pensaràn
que yo te he dado la muerte.

Ar. A Vlises, Camilo, aduierte
tantos años desterrado,
y defendido su Estado
de vna valiente muger,
pues que puedo yo perder
en poco tiempo oluidado?

Ca. Y en este trage podras
andar en aquesta selua?

Ari. Quando en su pastor me buelua
podrè conquistarla mas.

Cam. Tu valor ofenderas.

Ari. No harè, pues con mas valor
hizieron por el rigor,
que este veneno reparte

Iupiter, Mercurio y Marte
transformaciones de amor.
Parte y dexame, que quiero
sin ser fuego, cisne, toro,
Satiro, ni lluuia de oro,
ver la causa por quien muero.

Cam. Perdido te considero.
Ari. Yo confiesso que lo estoy.
Cam. A disculparte me voy.
Ari. Di que presto boluerè.
Cam. Y si tardas, que dirè?
Ar. Di q̃ de Euridice soy. *Vase Camilo.*

Pensaua la moral Filosofia
Pintar de amor la fuerça, que el decoro
Pierde a los Dioses, cuya flecha de oro
Los mayores Planetas desafia.
En la transformacion y fantasia
Del argentado Pez, y el rubio Toro,
O llouiendo las nubes el tesoro,
Que el Sol engendra, y que la tierra cria.
Pero mejor su fuerça se entendiera,
Si el alma, y no los cuerpos transformara,
Pues que su calidad y essencia altera.
Que mas encarecido amor quedara,
Si el alma desasida de su esfera
Al cuerpo de quien ama se passara.

Sale Euridice Ninfa, vestido corto, velos de plata, plumas, calçadillos antiguos con listones, y Filida labradora.

Eu. Esto Venus respondiò.
Fil. Injusta tristeza. *Eu.* Mira,
que engañar con la mentira
no es de amigas. *Fil.* Pienso yo,
Que en las cosas no entendidas
assegurar la verdad
con daño, no es amistad.
Eu. Quando mi tristeza impidas.
Si despues ha de llegar,
veràs que es entretener
el mal, que viniendo a ser
mayor, me puede matar.
Los sabios que no se ciegan,
dizen, y han de ser creìdos,
que los males preuenidos
son menores quando llegan.
Pues si yo preuengo el mio,
claro està, que no serà
tan grande, llegando yà.
Fil. Bella Euridice, confio
En la piedad celestial,
que el bien has de conseguir;
pero bueluete a dezir
de donde infieres tu mal.
Eu. Filida. Venus la diosa
de amor, a mi casamiento
este oraculo responde,
luego veras si le entiendo.
Breue, gustoso, perdido:
pues si breue, como es bueno,
que el bien breue ya no es bien,
pues le sigue el mal tan presto?
Gustoso se sigue a breue:
aqui, Filida, confiesso,
que puede ser con mi gusto,
y por breue le condeno.

Des-

Despues de breue y gustoso
dize perdido, no creo
que perdido ay bien, pues ya
resulta mas sentimiento
De perderle, que fue gusto
adquirirle. *Fil.* Yo interpreto
al contrario essas tres cosas,
y que me escuches te ruego:
Breue casamiento, dize.
que te casaràs muy presto,
gustoso, que lo ha de ser,
siendo gallardo tu dueño:
Perdido, que lo estarà
de amor por ti; y sino es esto,
que otra ha de perderle acaso,
si le ha tenido primero,
ò que en fin le has de perder,
y esto es lo mejor que veo
en tus bodas, Euridice:
porque si perdido es muerto
morir primero el marido
no sè si es bien, pero pienso,
que de morir la muger
le viene menos prouecho.
Ari. Que arroyuelo en noche fria
prendiò descuydado el yelo,
y detenido en el suelo
callò su dulce armonia,
Como mirando quedaron
tu hermosura detenidos,
Euridice, mis sentidos,
y su exercicio oluidaron.
Mas que me engañò rezelo
en la hermosura que vi,
que el Sol me detiene a mi,
y a los arroyos el yelo:
Porque al Sol que me procura
en sus rayos consumir,
puede el del Cielo pedir
prestada luz y hermosura,
Y que es enigma rezelò,
pues corren en su calor
los arroyuelos mejor,
y yo con el Sol me yelo,
Llegarè, porque perder
la ocasion no es discrecion,
siendo ley de la ocasion,
ò tarde, o nunca boluer.
Eu. Ay, Filida, que es aquesto?
Fil. Huye. *Ari.* Esso no, deteneos,
que no son cuerpos deseos
para saberlos tan presto,
Forastero, y caçador,
por estas selua perdido,
dize amor que me apellido.
Eu. Huye, que trata de amor.
Ari. De amor de las fieras digo,
si lo sois no os detengais.
Eu. Finalmente, que buscais?
porque sabed que me obligo
de qualquiera cortesia.
Ari. A mi mismo voy buscando,
que me perdi, desde quando
os vi con tal gallardia.
Eu. Dexad lo que en la ciudad
deue de ser gencilleza,
ò prouareis la aspereza
si dezis la voluntad.
Si son fieras, todo el monte
es fieras, roble y sabina,
hasta donde le termina
la raya del Orizonte.
Si es fuente, de aquellas peñas
se despeñan cinco ò seis,
que entre pizarras diteis,
que a vuestra sed hazen señas.
Si es poblado, en esse valle
ay dos, ò tres caserias,
que las mismas fuentes frias
os llenaran a buscalle.

Si es gusto, no le busqueis,
porque tengo vn gran disgusto,
y donde no tienen gusto
no es possible que le halleis.
Ari. De fuentes, caça, y poblado
el poblado buscarè,
que el gusto ya no podrè
si el disgusto os le ha quitado.
Voy, aunque con mil enojos,
al poblado a descansar,
si descanso puedo hallar
ausente de vuestros ojos.
Vase Aristeo.
Fil. Buen talle de Cortesano.
Eu. En yrse lo fue no mas.
Fil. De que parecer estàs?
Eu. De que me consuelo en vano,
Si Venus ha respondido
a mi honesto pensamiento,
que serà mi casamiento,
breue, gustoso, y perdido,
Fil. Aquella sagrada selua
diuiden cristales viuos
de vn arroyo, que en Inuierno
haze que le llamen rio.
Cubre su verde ribera
verdes alamos y alisos,
donde a coros le responden
las aues desde sus nidos,
Donde habita el sabio Orfeo,
aquel musico diuino,
que mueue a escuchar su canto
los arboles y los riscos.
Este, fuera destas gracias,
es excelente adiuino
de las cosas por venir,
consultale te suplico,
Y sabràs de las palabras
que la madre de amor dixo
la sentencia verdadera.
Eu. Tu pensamiento confirmo,
Que de la ciencia de Orfeo
notables cosas me han dicho
pastoras de aqueste valle.
Fil. Pues sigueme. *Eu.* Ya te sigo,
Que en vna pena dudosa
en suspender el juizio,
hasta saber si lo es
consiste el mayor peligro.
Vanse.
Salen Orfeo, y Fabio, vno galan, y otro criado.
Orf. Toma, querido Fabio, el instrumento.
Fab. Suspendele por Dios, que en este prado
los arboles te siguen, y en el viento
las aues a escucharte se han parado:
de aqueste rio el liquido elemento
cubriò las ondas de silencio elado,
y te oyeron sus intimos vezinos
debaxo de doseles cristalinos.
Estauan los leones, y pintados
tigres, como de porfidos de fuentes
de tu diuino canto transformados,
y suspensos los ojos trasparentes:
hasta los elementos concertados
dexaron los enojos diferentes,

haziendo por tu dorica armonia,
con detener el Sol, mayor el dia.
Orf. Fabio, mi voz no fuera tanta parte,
Como el cantar las alabanças justas
de Iupiter, Mercurio, Apolo, y Marte.
Fab. Con la razon y la verdad te ajustas,
pagas la deuda a Dios, honras el Arte,
quando cantar sus alabanças gustas,
que a Dios se deuen primitiuos dones
de los versos, la voz y las canciones.
Mas dime, como a Venus (bella Diosa
de amor y de hermosura) no has cantado
algun Himno, algun verso, alguna prosa?
Orf. No la tengo por Diosa en igual grado:
del casto amor la madre generosa
adoro, Fabio, y la de amor vendado
tengo en desprecio ya, despues que ha sido,
no amor vendado, sino amor vendido.
La que engendra celestes pensamientos,
y a su contemplacion las almas guia
celebrarán mis dulces pensamientos
desde que nace hasta que muere el dia:
pero no gastarè cuerdas, ni acentos
con la Venus de Chipre, que solia
dar precio a las mugeres, porque precio
la libertad que les entrega el necio.
Que cosa es ver vn amador perdido
viuir fuera de si, y en cuerpo ageno:
amor del matrimonio permitido
conserua el mundo, lo demas condeno.
Fab. Y fuera del no sabes que ha nacido
mas de algun bueno? *Orf.* No por esso es bueno
aquel primero error. *Fab.* Que gente es esta?
Orf. Las pastoras que à Venus hazen fiesta.

Salen los musicos, bayle, pastoras y pastores.

Zagalas del valle
venid, y vereis
coronar a Orfeo
de verde laurel.

Dant. Pongo en tu cabeça
musico diuino,
este verde lauro
de tus sienes digno,
Ninfas deste rio
venid y vereis.

Musi. Coronar a Orfeo
de verde laurel.
Orf. Pastores y bellas Ninfas
de aquesta sagrada selua,
muy obligado me siento
a vuestro amor y nobleza,
No tengo con que pagaros
las honras de aquesta fiesta,
y aqueste verde laurel
de que adornais mi cabeça,
Sino es con la voluntad;
porque para tantas deudas
que valor tendran mis obras?
Cel. Si puedes, llega Dantea,
Y dile tu pretension.
Dan. Venus, madre de Amor bella,
todos los años nos dà
por este tiempo respuestas;
Declarame tu la mia,
assi para dulces cuerdas
jamas te falten los rios
de darte simples culebras.
Mira generoso Orfeo,
yo dixe a Venus (que necia
fue mi pregunta, mas vaya
que no naci mas discreta)
Venus, yo quiero vn marido
que aquestas tres cosas tenga,
rico, sabio, y amoroso.
Orf. Y que te dio por respuesta?
Dan. Las dichas y las desdichas
nacieron con las Estrellas.
Orf. Pues en tanta claridad,
que tienes por cosa incierta,
si en las estrellas consiste
tener dicha, ò no tenerla?
Dan. En fin no me dizes nada?
Fab. Yo te lo dirè, Dantea.
Dan. Tu Fabio? *Fab.* Pues no soy yo
pastor de alguna experiencia?
Dan. No quiero tus desatinos.
Fab. Si tu a la Diosa le ruegas
por marido rico y sabio,
(dos cosas raras y nueuas)
y añades que sea amoroso,
bien à tu pregunta necia
responde con que essa dicha
con las estrellas se engendra,
Mira entre tantas qual fuē,
y preguntaselo a ella,
que yo con aconsejarte
que solo sabio le quieras;
pienso que hallaràs con el
el amor y la riqueza:
porque vn hombre quando sabe,
sabe mandar las estrellas.
Cel. Aora bien, yo te pregunto.
Orf. Celio di. *Cel.* Gran Citerèa,
(le dixe a Venus) ansi
por mas que el Sol lo pretenda
jamas tu coxo marido
los hurtos de Marte sepa,
que me digas si me ha hecho
mi hermosa muger Filena
algun hurto. *Orf.* Y que responde?
Cel. Mirome, y dixo risueña:
Preguntalo, Celio, al signo
donde entra la Primauera.
Orf. Y no sabes tu qual es?
Cel. No, por Iupiter. *Fab.* No creas
en signos. *Cel.* Porque razon?
Fab. Porque no ay quiē los entienda:
no vès que dizen si, y no,
y esso te dâ por respuesta
el Toro, porque en su signo
la Primauera comiença.
Cel. Guarda la cara! *Tir.* Pastores,
dad lugar que Tirse pueda
preguntar. *Ris.* Llega y pregunta.
Tir. Oraculo destas selua,

dixe

dixe a Venus, mas famoso
que las Delphicas y Delias,
yo quiero cierta casada,
cuyo marido me zela,
y de lo que yo la doy
jamas le ha pedido cuenta,
matarame? *Orf.* Y que te dixo?
Tir. Dentro assiste, y teme fuera.
Orf. Quiere dezir, que ay galanes
a quien es justo que temas,
y que mientras dentro assistes
no es possible que te ofendan.
Fab. Bien aya el marido al vso,
que finje zelos, y dexa
que su muger tome y dè,
para encarecer la venta.
Ris. Preguntè, gallardo Orfeo,
a Venus, dulce sirena
de amor, que harè para ser
famoso, que soi Poeta?
Orf. Y respondiò? *Ris.* escriue escuro.
Orf. Pues que mas clara respuesta?
Fab. Es ansi, porque los versos
quien no los entiende, piensa
que diran que los entiende,
si por buenos los celebra:
ay tanta bachilleria
en el mundo, que desprecian
lo que facilmente alcançan,
por estremado que sea.
Orf. Aora bien, bolueos pastores,
y tu Fabio amigo, cuelga
su verde laurel a Apolo
por lisonja de su pena.

Vanse cantando.

Zagalas del valle,
venid y vereis
coronar a Orfeo
de verde laurel.

Sale Filida y Euridice.

Fili. Ya le dexan solo. *Eu.* Y ya
confiesso que voi contenta
de ver tal hombre. *Fili.* Tu essenta
condicion segura està;
Pero no ay Ninfa en la selua,
en fuente, ò en arbol more,
que no le quiera y adore.
Eu. Dexale que el rostro buelua.
Fili. Que temes? *Eu.* Nunca pensè,
Filida, que yo temiera.
Orf. Fabio, ya la Primauera
pone en nuestra selua el pie,
O por ventura la Aurora
zeloso busca su esposo,
ò por este bosque vmbroso
la Luna el pastor que adora.
No os recateis, Ninfa bella,
llegad, oìd, no temais:
soi por dicha a quien buscais?
dichosa mi buena estrella.
Y estimad este deseo,
que en mi vida sucedio
tal cosa por mi, pues yo
de mi mismo no lo creo.
Que enmudeceis? que mirais?
no enseñeis a hazer colores
con la verguença a las flores,
que fugitiua pisais.
Que sois Venus he pensado
quera castigarme salis
de aquel templo en que viuis
por el desprecio passado:
Señora, no os conocia,
mal hablè, dadme perdon.
Fili. Puede auer mas confusion?
Eu. Si Filida. *Fil.* Qual? *Eu.* La mia.
Fil. Que tienes? *Eu.* Aun no he caido
en el mal que tener puedo,
que tengo miedo del miedo
de dezir lo que he sentido.

Pien-

Pienso que deue de auer
tambien basiliscos hombres.
Fil. Llega a hablarle, no te assombres
Eu. Si mata con solo ver,
Que espero de oirle hablar,
ò que vidas tengo yo,
pues vna que Dios me diò
ya me la pudo quitar?
Fil. Que cierto de los desdenes
es dar en facilidades,
mas si va a dezir verdades
disculpa, Euridice, tienes.
Que a no auerte declarado,
lo que dizes te dixera,
mas si estàs dessa manera
retirarè mi cuidado.
Que qual suele el jugador
que vio la suerte primero,
retirar presto el dinero,
quiero retirar mi amor.
Orf. Hablando estan. *Fab.* Y de ti,
y la Ninfa tan turbada,
que quiere, y no quiere nada,
y se va, y se queda aqui.
Orf. Hermosa Ninfa, merezca
vn hombre que aborreciò
a quantas mugeres viò,
que a vuestros ojos ofrezca
Desdeñosa libertad,
riguroso pensamiento
por la nouedad que siento
rindiendo la voluntad.
No soi villano grossero,
destas seluas soi señor,
aunque ya esclauo de amor
despues que os adoro y quiero.
Orfeo, Ninfa, es mi nombre,
aquel musico que vn dia
la celestial harmonia
hizo que embidiasse vn hombre.
No se atreue el mismo Apolo
a competir con mi mano,
a Iupiter soberano,
Ninfa, reconozco solo.
Y sola vuestra hermosura
es la que conozco ya,
pues ninguna vida aurà
de vuestros ojos segura.
Eu. Yo soy, generoso Orfeo,
Euridice, Ninfa he sido
de Diana, que he tenido
solo el caçar por trofeo.
De mi padre importunada
palabra a noche le di
de casarme, aunque en el si
no ay persona interessada.
Fui al templo, y a Venus bella
consultè mi pretension,
respondiome vna razon
que ay tres enigmas en ella:
Breue, gustoso y perdido:
que sientes de todas tres?
Orf. Lo breue, ya en mi lo es
si me quieres por marido.
Tambien si a tu gusto soy
podras hallar la segunda,
y si en perdido se funda
tu pena, de amor lo estoy.
Con que ya queda entendido
todo el oraculo ansi,
pues hallas marido en mi
breue, gustoso y perdido.
Eu. Conoces, dime, a Frondoso?
Orf. Sè que es vn gran mayoral.
Eu. Esse es mi padre. *Orf.* Es igual
tu ingenio a tu rostro hermoso:
Pues con solo preguntar
si a tu padre conocia,
quieres, Euridice, mia,
que tambien le vaya a hablar.

Yo lo harè, que pues los hados
nos conciertan desta suerte
serè tuyo hasta la muerte:
montes, seluas, bosques, prados.
Que mi dulce voz y acento
celebrastes, y el rigor
con que me burlè de amor;
venid a mi casamiento.
Vosotras fuentes perenes
de corriente siempre igual,
que con risa de cristal
murmurastes mis desdenes.
Cantad en vuestras arenas
por prados de flores llenos,
que aquellos ojos serenos
fueron para mi Syrenas.
Vamos, Fabio, ven conmigo,
ven conmigo, Fabio amado.

Fab. Por Dios que voi admirado,
y casi confuso digo.
Tu para todas cruel,
aqui tan blando? no creo
que nace de tu deseo
veneno te han dado en el.
Venus airada, el Amor
su hijo se han conjurado
contra ti, que has despreciado
su poder y su valor.

Orf. Fabio, si a Euridice bella
me dan, que llamas agrabio?
ven conmigo, vamos Fabio.

Fab. Vamos, y con buena estrellaa,
Que alguna pena he tenido
de que dixesse la Diosa
que serà de esposo esposa
breue, gustoso y perdido.
Lo breue, como oy se acabe
el concierto con los viejos,
lo gustoso no està lejos,
le perdido, Dios lo sabe.

Vanse Orfeo, y Fabio.

Eu. Que sientes de mi ventura?

Fil. Siento que estoi embidiosa.

Eu. Gran mudança! *Fil.* Rigurosa!

Eu. Breue dicha. *Fil.* Y mal segura.

Eu. Anda que no, que la dicha
busca al dueño. *Fil.* Assi se nõbra,
mas tambien tiene por sombra
el breue bien la desdicha.
Quando yo algun hombre veo
subir presto a gran fortuna,
temole desdicha alguna,
y en la breuedad no creo.
Y la causa desto es,
si yo no me engaño en esto,
que ninguno subio presto
que afirmasse bien los pies.

Eu. Filida, yo tenga a Orfeo,
y sobre tanta ventura
no tenga cosa segura,
como lo estè mi deseo.
Porque sobre tanto bien
que puede auer que sea mal?

Sale Claridano pastor viejo, y Aristeo galan de labrador.

Arist. Para todo liberal
me hallareis, padre, tambien:
Lo menos serà el arado,
ni cosa en el campo veis
para que no me tendreis
valiente y exercitado.

Cla. Seguro estoi, solo en ver
vuestra persona, que a todo
os tengo de hallar del modo
que los buenos suelen ser,
Con esto os he recebido
en mi casa tan contento,
que por hijo igual os cuento
a los hijos que he tenido:
A quien tanto pareceis,

que

que en parte me consolais.
Ari. Padre, no os entristezcais
pues que tal hija teneis,
Que la gallarda y hermosa
Filida, que ayer la vi
en templo, en selua, y en mi,
es Deidad, es Ninfa, es Diosa.
Fil. Mi padre y vn labrador
baxan del monte. *Eu.* Pues vamos,
Filida, por estos ramos
a hablar de mi loco amor.
Fil. Tan presto, Euridice, tratan
tus deseos de amor? bueno!
Eu. Si, que el amor y el veneno
no lo son, si tarde matan.

Vanse Euridice y Filida, y salen Claridano y Aristeo.

Cla. Con esto, ya concertados
quedamos. *Ari.* Mas quiero hazer
por vos, que pienso poner
en estos valles y prados
Vn exercito famoso
de abejas, que labren miel.
Cla. Si en este valle, si en el
assientas, pastor dichoso,
Esse exercito, por ti
vendrè a ser mas estimado
que el mismo Apolo. *Ar.* este prado
me has de dexar todo a mi:
Destos alcornoques rudos
desnudarè las cortezas
que con soberuias cabeças
no temen verse desnudos.
Donde pondrè las primeras
enxambres, que al Alua hermosa
con susurro y voz gozosa
yràn marchando en hileras.
Vistiendose de sus flores
los prados despintaràn,
y al ayre pareceràn
mariposas de colores.
Formaràn su arquitectura,
y en sus vasos el licor
que diò codicia al Amor
para hurtar tanta dulçura,
Aunque le picò vna abeja,
y a su madre se quexò,
que de escuchar se vengò
su tierna, aunque injusta, quexa,
Diziendole: Tu tambien
eres pequeñito, Amor,
y das terrible dolor
quando tratas con desden,
Finalmente, Claridano,
enriquezerte deseo.
Cla. Mis braços te doy, que creo
que no me agradaste en vano
Desde el punto que te vi,
con esto al monte me voy,
porque satisfecho estoy,
que està mi cuydado en ti.

Vase Claridano.

Aris. Y mi cuydado en quien? pero no creo
que estar pudiera en otro mi cuydado,
y aunque sin esperança mi deseo
en pecho menos firme y abrasado:
quien dixera que el Principe Aristeo
pudiera a tal mudança auer llegado?
pero que no podrà quien de los cielos
derriba Dioses, y los mata a zelos,
En forma de pastor, bella Euridice,

figo tu sombra, y tu hermosura adoro,
y espero al alua que tu Sol matize,
bañando el llanto, lo que baña en oro.
tu rigor a tus ojos contradize,
tu esquiua condicion a tu decoro:
prueua a querer, que el yelo aunque mas pueda,
sino se llega al Sol, yelo se queda.
Determinado estoy a no partirme
de aquesta selua, hasta rendirte amando;
vès estas peñas, pues yo soy mas firme,
esperando, sufriendo, y conquistando;
no podrà de tus ojos diuidirme,
ni Iulio ardiendo, ni Diziembre elando,
Ya soy pastor, ya guardo desvarios
en las riberas de los ojos mios.

Sale Euridice.

Eu. Amor, a quien jamas guardè respeto,
no parezcais villano en la vengança,
pues eres Dios, y es perdonar efeto
digno de quien tan alto nombre alcança:
castigar mis desdenes te prometo,
y amar, aunque me falte la esperança,
perdona amor, que a tu poder rendida
te ofrezco el ama, si me das la vida.
No auia visto yo mi amado Orfeo
rebelde a tu valor, y a su hermosura,
ni su diuina voz me dio deseo,
que la montaña enterneciò mas dura,
ya le vi, ya le oì, ya adoro y creo
tu gran poder, ya el alma le procura
para dar de tus glorias testimonio,
si le merezco en justo matrimonio.
Tratando estan, ay Dios! de los conciertos
mi padre y el, ò Iupiter piadoso,
alma Venus, hazed que salgan ciertos,
pues el tambien pretende ser mi esposo,
selas, montañas, prados y desiertos,
testigos de su canto sonoroso,
pedid al cielo. *Ari.* Tente, y no lo pidas.
Eu. Ay Eco, tu es possible que me impidas!

Iamas gozes en flores a Narciso,
ni su memoria en esta clara fuente.
Ari. La fuente enturbio yà, las flores piso,
con llanto, y con buscarte diligente,
Eu. Pastor, qualquier que seas, yo te auiso,
que soy agena ya, sino me miente
el bien que hasta aquel punto que se alcança,
engaña con el gusto la esperança.
Ari. Sabes quien soy? *Eu.* Pareces estrangero.
Ari. De mi patria y de ti, que por ti viuo
en esta selua; dixe mal, pues muero,
Agora no, mientras tu luz recibo,
no mires en el habito grossero:
de purpura Real por ti me priuo.
Aristeo es mi nombre, Tracia el Reyno
donde ausente de ti, dizen que reyno.
Matòme tu hermosura andando a caça
de fieras, que vengaste con ser fiera;
no tengo de boluer a Tracia traça,
sino es que tu piedad me estime y quiera:
en tu rigor la muerte me amenaça,
ay, no permita tu piedad, que muera!
mejor que con el hombre que dezias
podràs conmigo. *Eu.* Tente, que porfias?
Antes que dexe yo de amar al dueño,
que ya tiene propuesta la esperança,
la codicia tendrà seguro sueño,
y discreta serà la confiança:
no pienses que por loca te desdeño,
mas porque es impossible la mudança.
Ari. Possible es que muger (ay Euridice!)
que es impossible la mudança dize?
Que mal hize en vestirme para verte
este rustico trage! *Eu.* Que importara?
Ari. Quien quiere al basilisco dar la muerte
de espejos cubre braços, pecho, y cara:
si viniera vestido desta suerte
no me mataras tu, yo te matara,
que viendo tu hermosura desde lejos
te mataras tu misma en mis espejos.

Pero pues que mis ojos no han podido
en ſus niñas, ſeñora, retratarte,
dandome muerte, el alma que has rendido,
ſerà el eſpejo en que podras mirarte:
alli veràs que amor pintor ha ſido,
y baſiliſco tu para matarte,
pues moriràs mirando tu hermoſura,
que el alma es inmortal, y vrà ſegura.

Vaſe Ariſteo.

Eu. No me puedo perſuadir,
que es eſte paſtor quien dize,
Deidad es, Deidad parece,
temo, ſu poder me aflige:
Pero aunque como otra Daphne
vieſſe de Apolo ſeguirme,
antes laurel, que traidora,
antes ſin alma, que libre.
Quien es la que tan ligera
ſalta, ſin que apenas piſe
la margen de aquel arroyo?

Sale Filida.

Fil. Ya venturoſa Euridice,
eres eſpoſa de Orfeo,
que no ay hõbre a quiẽ no incline
ſu perſona y ſu eloquencia,
que con los Dioſes compite.
Frondoſo tu padre quiere,
ſola mi embidia te impide,
mas ſi tu gozas el bien,
que ſe te dà que te embidien?

Eu. Filida, que te darè
de albricias? mas quien recibe
vida, que darà por ella?
eſtas cintas carmeſies
Tienen vn retrato de oro
donde eſtan Apolo y Clicie,
el en ſu carro de Sol
y ella que ya flor le ſigue.
Sin eſto, el alma y los braços,
y deſpues harè que Tirſi
te dè en caſa diez corderos,
que deſde lexos ſon ciſnes.
No reſpondes? no te alegras?
que tienes? de que eſtàs triſte?

Fil. De tu bien. *Eu.* De mi bien? *F.* Si.

Eu. Si, dizes? *Fil.* Si. *Eu.* Si, repites?

Fil. Eſto no te ofende a ti.

Eu. Como que no? *Fil.* Ya lo dixe,
que à vn amor deſeſperado
eſto y mas ſe le permite.
Toma tu retrato y cintas,
que no quiero perſuadirme
a que es bien tomar barato,
pues con ninguno ſe mide,
quando pierdo el bien que pierdo.

Eu. Baſta, no quiero reñirte
eſſas locuras, en dia
que las albricias me pides
del bien que temi dudoſo,
y tu me le dàs tan firme.

Vaſe Euridice.

Fil. Si yo tuuiere guſto, airados cielos,
Deſcanſo, paz, contento, y alegria,
En tanto que viſtiere el alma mia
Eſtos canſados y mortales velos,
Que tenga mas congojas y deſvelos,

Que arenas de oro este arroyuelo cria,
Y que mi desengaño y mi porfia
Sigan mi amor, donde me abrassen zelos,
Tristezas quiero ya, no quiero engaños,
Ni en las tormentas presumir bonanças
Si el cuydado mayor vencen los años.
Tiempo, apelo de amor a tus mudanças.
Que mas quiero morir con desengaños,
Que no viuir con falsas esperanças.

Sale Aristeo.

Ari. Cierto me dizen que es ya,
y que concertados quedan,
de que sirue preguntarla
despues de cierta la pena:
Pastora, que Apolo guarde,
sabes tu, si es nueuo cierta?
Fi. Dizes casarse Euridice,
Ninfa desta verde selua?
Ari. Adiuinas, ò respondes?
Fi. Sino es esta la respuesta,
es por lo menos, pastor.
lo que yo pienso. *Ari.* Biẽ piensas,
que lo mismo voy pensando,
y si de los dos se engendra
vn pensamiento tan triste,
que serà, quiero que sepas,
viuora de mis entrañas.
Fi. Si que se case te pesa
Euridice, a mi su esposo.
Ari. Mi mal el tuyo consuela.
Fi. Ya se estàn dando las manos.
Ari. Los pastores hazen fiesta,
plega a los cielos, amen,
que se bueluan en tragedia.

Sale la boda, Frondoso, y Claridano viejos, Euridice y Orfeo de las manos, Dantea, y los musicos.

Desposado dichoso,
gozad la nouia,
porque nunca Venus
fue tan hermosa.

Sale Fabio.

Fab. Bolued, mayoral Frondoso
el alegria en tristeza,
porque Venus y Himineo
assisten las achas muertas
a las bodas de Euridice.
Fron. Notable ruido suena.
Cla. La pared adonde estaua
pintada Euridice bella
dio en tierra.

Caiga por dos cordeles el retrato de la que hiziere la Euridice assi en pie arrimado al vestuario.

Fron. Valgame el cielo!
Orf. Venus, que vengança es esta?
Amor, ya no estoy rendido?
pero ven, no tengas pena,
que pues yo te lleno viua,
la tabla serà la muerta.

Vanse todos, y queden alli Aristeo, y Filida.

Ai. Bien se lo que significa.
Fi. Que imaginas? *Ari.* Que me dexa
Orfeo aquesta pintada,
y que la viua me lleua.
Fil. Hazerla quiero pedaços.

Ari. Como, si por alto buela?
Tornese el retrato a su lugar.
Fil. Como a toro me ha dexado,
pues pensando que pudiera
dar en la sombra del hombre,
doy con la frente en la tierra.

ACTO SEGVNDO.

Sale Euridice.

Amor desconfiado,
de ti dizen que nadie te ha tenido,
dichoso, o desdichado,
sin zelos, porque a penas al sentido
tocaron tus desuelos,
quando son de tu sol sombra los zelos.
Yo sola de tus iras
libre amando sali, libre me veo,
sospechas ni mentiras
no me han dado temor, ni apenas creo,
que ay zelos mas que el nombre,
ni que los tiene la muger del hombre.
Diga quien zelos tiene
de que manera son quando atormentan?
quando su pena viene?
de que nacen, y adonde se sustentan?
y siendo infierno zelos,
porque tienen el nombre de los cielos?
Adorame mi esposo
con tal pureza de alma y de sentido,
que ni el està zeloso,
ni zelos tengo del, porque no han sido
tales nuestros amores,
que puedan atreuerse los temores.
Quando la noche fria
el mundo baña en miedo, en hurto, en sombra
amada esposa mia,
y otras vezes tambien muger me nombra,
quien tan larga la hiziera,
que dos siglos despues amaneciera!
Y quando el Alua hermosa
las perlas que le hurtò liberal llueue,

Ari. Como, si por alto buela?
Tornese el retrato a su lugar.
Fil. Como a toro me ha dexado,
pues pensando que pudiera
dar en la sombra del hombre,
doy con la frente en la tierra.

ACTO SEGVNDO.

Sale Euridice.

Amor desconfiado,
de ti dizen que nadie te ha tenido,
dichoso, o desdichado,
sin zelos, porque a penas al sentido
tocaron tus desuelos,
quando son de tu sol sombra los zelos.
Yo sola de tus iras
libre amando sali, libre me veo,
sospechas ni mentiras
no me han dado temor, ni apenas creo,
que ay zelos mas que el nombre,
ni que los tiene la muger del hombre.
Diga quien zelos tiene
de que manera son quando atormentan?
quando su pena viene?
de que nacen, y adonde se sustentan?
y siendo infierno zelos,
porque tienen el nombre de los cielos?
Adorame mi esposo
con tal pureza de alma y de sentido,
que ni el està zeloso,
ni zelos tengo del, porque no han sido
tales nuestros amores,
que puedan atreuerse los temores.
Quando la noche fria
el mundo baña en miedo, en hurto, en sombra
amada esposa mia,
y otras vezes tambien muger me nombra,
quien tan larga la hiziera,
que dos siglos despues amaneciera!
Y quando el Alua hermosa
las perlas que le hurtò liberal llueue,

y la encarnada rosa
en copas de coral aljofar beue,
dize que en mi las mira
y porque vio la luz del Sol suspira.
En vida tan contenta,
que puede auer, que el alma que le adora
mas tema ni mas sienta,
que ser corta la vida, pues agora
por gozarle quisiera,
que fuera cuerpo el alma, y siempre fuera?

Fil. Si los juezes fieros,
que en el infierno con rigor castigan,
crueles, y seueros,
y a quien jamas las lagrimas obligan,
hizieron fuego eterno,
zelos, como no estais en el infierno?
Quien dixere que pudo
amar sin zelos, miente claramente,
ò es tan grossero y rudo,
que las ofensas del amor no siente,
que quien sin zelos ama,
no tiene honor, y el de ser hombre infama.
El cisne no permite
otro cisne en el agua donde nada,
ni que le solicite
otro amante su prenda: la sagrada
paloma a Venus bella,
que como sabe amar, teme perdella.
Yo muero de zelosa,
mas no puedo estoruar a quien me quita
mi bien, por mas dichosa,
que no le goze, aunque a morir me incita,
que el nombre de marido
tiempla el furor que abrasa mi sentido.
Que importa, amado Orfeo,
que me consuma yo por gracias tantas,
quantas vè mi deseo,
quando hablas, quando escriues, quando cãtas,
si Euridice tu esposa
muger te quiere como yo zelosa.

Eu. Filida, tu estàs aqui?
F*il.* Guardente, Ninfa, los cielos.
Eu. No sè que te oì de zelos,
es verdad que ay zelos? F*il.* Si.
Eu. Que son zelos? F*il.* Vn temor.
Eu. De que? F*il.* de perder quien ama
el bien que tiene. *Eu.* Esso llama
zelos la que tiene amor?
F*il.* Esto pienso. *Eu.* Y a que efeto
teme quien ama perder
el bien? *Fil.* Porque puede ser,
y assi el temor es discreto.
Eu. Como? Fi. No puede mirar
otra muger lo que quieres?
no ay mil hermosas mugeres
que le pueden agradar?
Eu. Porque, queriendome a mi?
F*il.* Porque no todas las cosas
de mil mugeres hermosas
estarân juntas en ti,
Si eres blanca, podrà ser
que le agrade vna morena,
si eres compuesta y serena.
tan bullicioſa muger.
Y aunque tu discreta seas,
otra puede saber mas,
y ay gracias que no tendràs,
que se imaginan en feas.
Sin esto lo que se tiene,
suele no estimarse tanto.
Eu. De lo que dizes me espanto.
F*il.* Pues desto que digo viene
A estar la propia muger
zelosa de su marido,
porque es vn bien adquirido
que no se puede perder.
Eu. Con no apartarme jamas
del bien que el cielo me dio,
no serè zelosa yo.
F*i.* Mas pienso que lo serâs,
Que si le oprimes es cierto
cansarle, y el que se cansa
en otra parte descansa.
Eu. De no le dexar te aduierto.
Fil. Que importa, para ofenderte
con el pensamiento, y dar
tu en zelos de imaginar,
que es possible no quererte,
Y querer otra muger.
Eu. Mas claro verlo quisiera,
aunque zelosa me viera.
F*i.* Pues no es dificil de hazer.
Tu esposo ayer que salia
de tu casa al prado, vio,
que de buenos ayres yo
por el arroyo venia,
Con las dos manos alcè
el faldellin, tan igual
que al passar aun el cristal
no dio señas de mi pie.
Pero dieronla sus ojos,
pues me dixo. Pies tan bellos,
bien merecen que tras ellos
se vaya el alma en despojos,
Menos ligeros quisiera
que en el arena saltaran,
para que estampas dexaran
donde la boca pusiera.
Y assi con deseos vanos
roguè al amor, que despues
tropeçaran vuestros pies
para que os diera las manos.
Eu. Esso te dixo mi Orfeo?
F*il.* Esto me dixo. *Eu.* Ay de mi,
muerta soy. F*il.* Sienteslo? *Eu.* Si.
F*i.* Mucho? *Eu.* Que morir me veo.
F*i.* Tãto? *E.* Ala muerte me has puesto
F*i.* Es gran pena? *Eu.* Es rigurosa.
F*i.* Pues esso es estar zelosa.
Eu. Esto es zelos? F. No es mas q̃ esto.
Vase F*ilida.*

Sale Orfeo y Fabio.

Fa. Tan contento estàs? *Or.* Estoy
tan contento, Fabio amigo.
que es lo menos lo que digo
de lo que dichoso soy.
Si me acuesto, no querria
que el Alua se leuantasse,
para que no me obligasse
al exercicio del dia,
O passasse, ya que fue,
con tanta velocidad,
que en la misma claridad
pusiesse la noche el pie.

Fa. Que venturoso casado,
alguno conozco yo,
que en vna noche pensò
que ya era el mundo acabado.
Tan larga le parecia,
que quando el Alua saliò
a vn espejo se mirò
por ver si canas tenia.

Orf. Seria la muger fea?

Fa. Sobre que era fea y fria
algo de necia tenia.

Orf. Fabio, no ay cosa que sea
mas estraña para mi,
que a vn amigo le sufrais
quando muy necio le hallais
vn año y muchos ansi.
Que vna grande calentura,
o algun terrible dolor,
vna noche, que en rigor
parece que vn siglo dura.
Y que no tenga paciencia
para sufrir vn casado
la muger que Dios le hado,
o falta honor, o prudencia.

Fa. Que dolor, o calentura,
que amigo necio se iguala
a vna muger? *Or.* La mas mala
seruir y agradar procura,
Y en fin es propia muger.

Fa. Esso es lo peor que tiene,
porque todo el daño viene
de no poderla perder,
La calentura se quita
curandola, y el dolor
con medicinas, señor,
que el Medico solicita,
Pero la propia muger
solamente con la muerte,
porque es la cosa mas fuerte
que vn hombre puede tener.

Or. Bienauenturado el hombre
que hallò muger a su gusto,
sin ocasion de disgusto.
y sin temor que le assombre.

Fa. Que llamas temor? *Or.* De ser
zeloso, vn bien de los cielos
grande, y que no tenga zelos
de su ofensa su muger.

Fa. No tendrà zelos de ti
Euridice, pues desprecias,
sean discretas, o necias,
quantas se pierden por ti.

Or. Ay Apolo, como està
triste Euridice! Mi bien,
no me hablais? que es esto? quien
pena, mis ojos, os dà
Y los vuestros entristece?
o hazeislo, señora mia,
para que imagine el dia
que vuestra luz le anochece?
Que accidente padeceis?
triste de mi, yo soy muerto!

Eu. Allà del pie descubierto
de Filida lo sabreis.

Or. Que pie? que Filida? quando
a Filida vì ni hablè?

Eu. Quando le vistes el pie

el

el arroyuelo saltando.
Orf. Zelos, o engaños han sido,
si pensais que yo la vì.
Eu. Ella me lo ha dicho aqui.
Or. Pues ella lo aurà fingido
Para burlarse, mis ojos.
Eu. Dixistesle: Pies tan bellos
bien merecen que tras ellos
se vaya el alma en despojos.
Menos ligeros quisiera
que en el arena saltaran,
para que estampa dexaran
donde la boca pusiera,
Y assi con deseos vanos
roguè al amor, que despues
tropeçassen vuestros pies
para que os diesse las manos.
Or. Yo dixe tal? *Fa.* Vès, señor,
que no puede auer casado
que no viua, si es amado,
sugeto a tanto rigor?
Mal hazes, señora mia,
en creer vna embidiosa;
que de tu gusto zelosa
poneros en mal querria.
Las galas y el buen marido
embidia toda muger,
por esto deue de auer
lo del arroyo fingido.
Y prueuolo: Si le viera
el pie tu marido Orfeo,
que no le alabara creo,
porque ayer en la ribera
Desse nuestro humilde rio
vna chinela dexò
con la fuerça que saltò
que tiene pesado el brio.
Hallèla, que aquel distrito
suelo pescar muchas vezes
con quatro libras de pezes
como si fuera garlito.
Lleuèla a darle matraca,
y en albricias me dio el pie
donde aquel cesto calee
en vna lengua de vaca.
Or. Ay Euridice querida,
que agrauio a mi amor has hecho,
sabiendo tu que en mi pecho
sirues por alma a la vida!
Dexa essos vanos rezelos
embidia vil de los dos,
que no ha hecho gracias Dios
con que puedan darte zelos.
Embidiando tu hermosura
de su cabeça sacò
esse embuste, quien pensò
darte el pesar que procura.
Pero dize mi firmeza,
que en vano su engaño es,
pues aunque entra por los pies
ni tiene pies ni cabeça.
Si los vi, plega a los cielos
que me aborrezcas, mi bien,
y que mis zelos te den
causa para darme zelos.
Estimo el verte zelosa,
si son señales de amor,
y buelue con su rigor
la ms tibia, mas gustosa;
Pero no el ver sin razon
que mi inocencia. *Eu.* No quiero
quererte, sin que primero
me des mas satisfacion.
Fa. Quieres que vaya, señor,
por la chinela que digo?
Or. Mi Euridice, ven conmigo,
veràs, si es firme mi amor.
Eu. Vamos, que ya mis desvelos
me muestran a costa mia,
que sè lo que no sabìa.

Orf. Pues que sabes? *Eu.* lo q̃ es zelos.
Or. Ven, que la satisfacion
te harà oluidar su pesar.
Eu. Como los podrè oluidar
despues que sè lo que son?
Vase Euridice, y Orfeo.
Fa. No es possible que no sea
con causa el quexarse aqui
Euridice, yo menti,
que solo su paz desea,
Que chinela tan notable
en vi vida pienso vella,
si apenas cupiera en ella
el alma de vn miserable:
Calcèsela en las orillas
del arroyo en que la hallè,
y con andarla en el pie
sentì en las manos cosquillas,
No sè que pueden tener
los pies para enamorar,
pues ni ellos saben hablar,
ni al que habla responder.
Mas no enamoran por vanos
quando por la saya assoman,
que como los pies no toman
quierense mas que las manos.
Orfeo deue de auer
con aquellos pies topado,
que esto de hablar de casado
melindres deuen de ser.
Zeloso estoy, que pues yo
la bella Filida amè,
qual figura por el pie
lo mismo le sucedio.
No blasone ningun hombre
que amare con possession,
que los hombres hombres son,
y es la libertad su nombre.
Aristeo viene aqui.
quanto va que me persigue
sin que el enojo le obligue
con que ayer le respondi.
Sale Aristeo.
Aris. En tu busca, Fabio amigo,
ando desde oy todo el valle.
Fa. Para lo que tu me quieres
es lo mismo no buscarme.
Aris. Ya no quiero que me quiera
aquella nueua Anaxarte,
aquella Daphne laurel,
y mas ingrata que Daphne.
Boluerme a mi Reyno quiero,
y solo quiero rogarte,
que porque en ausencia suya
no venga amor a matarme,
Hagas de suerte que lleue
aquel retrato en que salue
la vida, como en el templo
de tan soberana imagen.
Darète por el dos joyas
que valen quatro ciudades,
aunque para su hermosura
menos que estas flores valen.
Como ella al Sol en belleza,
aqui vence al oro el arte,
lo falso a lo verdadero,
el relieue à los diamantes.
Dame, Fabio, este contento,
que quiero luego embarcarme
a Tracia, de donde quiero
otro presente embiarte,
En que conozcas mi amor.
Fa. Aristèo, no te canses,
ya vès que para ser hurto,
es aquel retrato grande,
Y que echandose de ver
era poco que me maten:
tras esto, como en las bodas
cayò en tierra y pudo alçarse,

Està en mas veneracion
que los sagrados Penates:
si tu quieres vno mio
con que puedas consolarte,
Yo te la darè, mas es
de mala mano. *Ar.* Que trates
mi amor, Fabio, desta suerte?
Fa. Aora bien, por obligarte
vna cosa quiero hazer
para tu remedio facil:
bien sè q̃ me engañas. *Ar.* Como?
Fa. En dezirme, que ausentarte
puede ser possible amando.
Ar. No pueden, Fabio, forçarme,
los desdenes? *Fr.* Los desdenes
detienen vn firme amante.
Si Troya se les rindiera
en viendo las Griegas naues
no ganara fama Aquiles,
ni los demas Capitanes:
diez años de resistencia
dieron los hechos iguales
al laurel de la vitoria.
Ar. La verdad me persuades,
pero dime tu consejo?
Fa. Conoces en este valle
a Filida vna pastora,
que quando a la tarde sale
ay dos Aluas aquel dia
con salir siempre a la tarde?
Ar. De vista no mas. *Fa.* Pues oye,
si Medea, Circe, Hecale,
y las demas hechizeras
que historia y fabula saben,
Resucitaran agora
le rindieran vassallage,
es muger que escriue letras
en la Luna, tempestades,
leuanta en cielo sereno,
en los mas tranquilos mares:
a la muger mas elada
que quiera perdida haze
a quien en su vida pudo
obligarla que le amasse.
No ay diablo en el hondo abismo
seguro, como le llame
luego a ver lo que les manda
del negro Aqueronte salen:
vna vez açotò a vno.
Ar. Como puede ser, si sabes
que son espiritus? *Fa.* Bueno!
Ar. Pues q̃ quieres? *Fa.* Que repares
en que es interior la pena.
Ar. Aora bien, que podrà darme
para remedio de amor
Filida, quando la hable?
Fa. Como que? yeruas, palabras,
versos, conjuros. *Ar.* Pues parte
y traeme a Filida aqui.
que si puede remediarme
diez colmenas te prometo.
Fa. Pues para desengañarte
de que ya sabe tu intento,
basta que a buscarte baxe
Filida al valle. *Ar.* Es verdad.
Fa. Pues solo quiero dexarte,
pero aduierte, mayoral,
que si es verdad, has de darme
las colmenas prometidas.
Ar. Pocas son para pagarte.
Fa. Estoy bien con las abejas,
porque son muy semejantes
a los ingenios que inuentan,
pues de varias flores hazen
con su trabajo y estudio
aquel licor tan suaue.
Y con los zanganos mal
que dizen que entre ellas nacen,
y la dulce miel les comen,
porque estas bastardas aues

pare-

parecen a los que hurtan lo que los otros trabajan.
por mucho que lo disfracen *Ar.* Ya llega. *Fab.* Apolo te guarde.

Vase Fabio, y sale Filida.

Fil. Este es aquel amante de Euridice,
tan desdichado como yo, que adoro
a quien la adora. *Ari.* Mucho contradize
a la opinion que tiene su decoro:
pero si Fabio con piedad me dize,
que sabe el arte de oluidar que ignoro,
ò el de querer, que mas me importa, ay cielo!
que temo? que pretendo? que rezelo?
Hermosa Ninfa, a quien siempre responda
fertil el trigo que en tus heras mides,
y Baco tan copioso corresponda,
que lleguen al lagar las propias vides:
y apenas con el tiro de la honda
alcances en el monte que resides
a la postrera oueja del ganado,
tan ancho baxe desde el monte al prado.
Yo soy vn hombre cuyo nacimiento,
lexos de aqueste valle, es mas honroso
de lo que te promete el ornamento,
que disfraça mi intento cauteloso;
en fin, vn amoroso pensamiento,
que basta que le entiendas amoroso,
me ha detenido por aquestos sotos,
del alma sueños, de la vida Lotos.
Apenas de Euridice la hermosura
vieron mis ojos, quando ya casada
la goza Orfeo, aquel cuya ventura
no tiene Reynos con su gusto en nada;
llorè, boluime loco, y por la dura
tierra arrojado, me hallò el Alua elada
mas de vna noche, porque al fin le quiere,
y no quiere que yo remedio espere.
Ha me dicho vn pastor, pastora mia,
que tu sola podràs, si puede alguna,
ò quitarme esta loca fantasia,
ò remediar tan aspera fortuna;
por ti la condicion mas dura y fria,

mas

mas aspera, rebelde, y importuna,
dizen que tierna y blanda quiere y ama,
y que quien ama, lo que amò desama.
Ay Filida gallarda, si a los cielos
mueue vn amante, imitalos agora,
ò quitame este amor, o aquestos zelos,
ò de mi amor a Euridice enamora,
ò en ella siembra incendios, ò en mi yelos,
alabese tu ciencia vencedora
de aquel desden, y ofrecerè a tus ojós
almas, en vez de inciensos, y despojos.

Fil. Saber que te han engañado,
ò generoso Aristeo,
puede templar el deseo
de castigarte culpado.
Parecete que ay en mi
para tal oficio partes?
si yo sè de amar las artes
del cielo las aprendi.
Los hechizos de allà vienen,
dellos, Aristeo, me valgo,
que puesto que pueden algo,
es corto el poder que tienen,
No ay hechizo en la muger
como merecer amor,
porque forçar lo interior
no se como puede ser.
Con mal anda la hermosura,
y aun la edad, quando se vale
de hechizos, quien ya se sale
del mismo bien que procura.
Amor que pide? otro amor,
pues si no es amor forçado,
claro està que no ha llegado
a conseguir su fauor.
No quiero, aunque bien pudiera,
enojarme, y la razon
es tu engaño, y mi aficion,
que la tuya considera.
Si a Euridice quieres bien,
yo me muero por Orfeo,
su esposa te dà deseo,
y a mi su esposa tambien.
Y aunque has venido engañado,
no ha de ser en vano ya,
que de tu engaño saldrà
remedio a nuestro cuydado.
No es hechizera quien sabe
hazer inuenciones? *Ari.* Si,
y perdoname, si fui
contra persona tan grabe,
Mal informado de Fabio,
pastor grossero y burlon,
que es todo ingenio bufon
dispuesto a qualquiera agrabio.
Bien se yo, que quien hechiza
no està de si satisfecha,
la edad que ya no aprouecha
busca el fuego en la ceniza.
Pero quien fia de si
lo que puede enamorar,
basta dexarse mirar
como yo te miro a ti.
Amanecer al Aurora
vna muger afeytada
de jazmin, y de encarnada
rosa, altamente enamora.
La que se acuesta clauel,
y lirio azul amanece,

busque hechizos, pues merece,
que la aborrezca por el.
Pero pues es justo dar
nombre de hechizera a quien
haze vna inuencion, ya es bien
que te lo pueda llamar.
Gustos, melindres, amores,
regalos, y niñerias
en las noches y en los dias
son los hechizos mayores.
Haz, Filida, pues que sabes
para los dos, pues passion
propia te obliga, inuencion
con que nuestra pena acabes.
Fil. Vete àzia el templo de Apolo,
digo de Venus, que alli
la lleuarè. *Ari.* Como? *Fi.* A mi
su amor da credito solo,
Diràle, que quiere hablarme
su esposo, zelosa irà,
saldràs, el lugar està
lexos. *A.* No aymas q̃ informarme;
voy a esperarla. *Fil.* Camina.
Ari. Amor, duelete de mi,
y pues por ti me perdi,
tu mano piadosa inclina.

Vase Aristeo.

Fil. Ella baxa, que ventura!

Sale Euridice y Dantea.

Eu. Buelue, Dantea, al lugar,
porque serà no le hallar
para mi gran desventura.
Dan. De donde se desatò
el retrato que perdiste?
Eu. De aquestas cintas, ay triste!
Dan. No le echaste menos? *Eu.* No.
Dan. Consuelate con que el vibo
ya no te puede faltar.
Eu. No me puedo consolar
del disgusto que recibo.
Cuenta las yeruas, las flores,
que entre ellas se aurà escondido.
Dan. Yo voy. *Fi.* Que te ha sucedido?

Vase Dantea.

Eu. Desdichas, siempre mayores,
pues he topado contigo.
Fil. Mal me deues de querer.
Eu. Por fuerça te he de tener
por el mayor enemigo.
Fi. No era yo tu grande amiga?
Eu. Si, Filida, pero es cosa
el enseñarme a zelosa,
que aborrecerte me obliga.
Fil. No vès, que aquello fingi
para enseñarte los zelos.
Eu. O quan a mi costa, cielos,
tus liciones aprendi.
Mas no puedo persuadirme
a que no me engañe Orfeo.
Fil. No me meto en su deseo,
yo sè que soy siempre firme.
Eu. Dime, pues me has enseñado
esto que nunca supiera,
quierete bien? *Fil.* No quisiera
darte, Euridice, cuydado.
Orfeo me quiere bien,
tu eres mi amiga, que importa?
Eu. No, quando mi vida acorta,
y mi esperança tambien.
Pero yo porque te creo?
Fil. En llegando a imaginar
que yo te puedo engañar
se correra mi deseo.
Eu. Como podrè yo saber
que te quiere? *Fil.* Ven conmigo,
para que seas testigo,
que es lo mas que puedo hazer.
Eu. Adonde? *Fil.* Bien cerca es,
donde dixo, que vendria
a buscarme. *Eu.* Y me dezia,
que nunca te vio los pies!

Hà traidor, no ay que fiar,
lleuame contigo. *Fil.* Es cosa
injusta. *Eu.* Ya estoy zelosa,
que no era possible amar
Sin zelos miente quien ama
si dize que no los tiene,
que apenas al alma viene
el amor, quando los llama,
Zelos no son diferencia
de amor, que en todo rigor
sustituyen al amor,
sino son su misma essencia.
Pero pues estos enojos
a el le entraron por los pies,
aunque la muerte me dès,
entrenme a mi por los ojos.
Fi. Aora bien, vamos que quiero
hazer dos cosas injustas,
pues que tu de entrambas gustas,
preuiniendote primero:
Vna en serle desleal,
y otra en pagar mal su amor.
Eu. No es justo por vn traidor
dezir de los hombres mal;
Pero si por tales modos
hombre me pudo ofender,
viuen los cielos de ser
fuego que los queme a todos.

Vanse, y salen Camilo y Aristeo.

Ari. Estrañas nueuas son! *Ca.* A mi me pesa
de ser el portador, mas no cumpliera
con mi lealtad, señor, sino viniera.
Albante se leuanta con tu Reyno,
ya es Rey de Tracia Albante, y con violencia
haze que le obedezcan tus vassallos:
entrò por la ciudad con mil cauallos,
y quatro mil infantes bien seguros
de tal traicion los mal guardados muros,
y apoderose del alcaçar luego,
jurando de lleuar a sangre y fuego
el Reyno todo: huyeron tus amigos
para no ser de tal maldad testigos;
y el viendo que era ya señor de todo,
vistiò de sus escudos y pendones
plaças, ventanas, casamatas, fuertes,
palacios, templos, naues, que aun almenas
hizo de sus vanderas sus entenas.
Ari. Ay tal maldad, ay caso tan estraño!
que Albante tuuo tal atreuimiento!
que Albante fue traidor a mi corona!
Ca. Señor, como a la ausencia llaman muerte,
por muerto te ha tenido en esta ausencia,
no le faltan amigos, que el delito
fundado en interes, oro, o gouierno,
siempre hallò compañia, siempre amparo.

Ari. No puedo responderte aunque reparo
en que la dilacion dañarme puede,
por quien mil vezes mayor mal sucede,
y es porque estoy en ocasion agora
del premio que mi amor alcançar trata
de la muger mas bella y mas ingrata.
Cam. Ingrata en tanto tiempo? *Ari.* Tu imaginas
muger humana? *Cam.* No las ay diuinas.
Ari. Casose quando apenas te partiste.
Cam. Pues que es lo que casada pretendiste?
Ari. Lo que agora la industria me promete.
Cam. Que amor a tantos daños te sugete!
Ari. Por este valle abaxo, entre vnos juncos,
pàra vn arroyo, cuya limpia balsa
del agua mansa en apariencia falsa
parece con los lirios y espadañas,
con la igualdad de las menudas cañas
de terciopelo verde fondo en plata,
pues vete, y en la margen que remata
aguardame sentado mientras bueluo
con la vitoria, o con mayor desdicha.
Cam. Amor te dè, señor, ò seso, o dicha,
aunque suele quitar entrambas cosas,
que no quiero, aunque es justo replicarte,
que sè decoro de seruir el arte,
y sè la obstinacion de los que aman,
que los consejos de su bien desaman.

Vase Camilo, y salē Euridice y Filida.

Eu. Tarda Orfeo. *Fil.* Aurà venido.
Eu. Tu me deues de engañar.
Fil. Para tanto sospechar
mucha paciencia he tenido.
Eu. Ay Filida, no te quexes,
pues me enseñaste a zelosa!
Fil. Quiero dexarte quexosa.
Eu. Mas lo estoy de que me dexes.
Fil. No has visto que el caçador
porque dè en la red la caça
la de otra parte amenaça
y assi la coje mejor?
Pues voy aquella alameda,
porque si me aguarda alli
venga a la red, y dè en ti.

Vase Filida.

Ari. Vitoria, si sola queda.
Pero en vano me adelanto
con la vitoria, que en fin
dizen que se canta al fin,
y yo al principio la canto.
Eu. En notable confusion
me ha puesto Filida, Cielos,

Pues desengaños de zelos
mayores engaños son.
No siento passos, ni veo
cosa en tanta soledad,
indicio de la verdad,
que teme y busca el deseo.
Verdad que el sentido ofusca
para que se yele y queme,
pues la busca quien la teme,
y teme hallar lo que busca.
Para que aueriguo insultos,
zelos, sino os quiero hallar,
para que os vengo a buscar?
mejor estareis ocultos.
Vna sombra he visto alli,
si es justo darle este nombre
al cuerpo, mas siendo de hombre
todo es sombra para mi.
El se esconde en la arboleda,
si es mi esposo? el es, que espero,
si de verme desespero,
que a Filida esperar pueda.
Llegarè determinada,
aunque me quite la vida.
que vna muger ofendida,
ni teme fuego, ni espada.
Traidor esposo, que importa,
que estos alamos y fresnos
hagas capa, con que dexes
ciego el toro de mis zelos,
Si ellos en ti, y en los troncos:
que es esto, cielos! *Ari.* Que el cielo
te truxo a esta soledad
para mi bien y remedio.
Aristeo soy, que miras?
pues al Principe Aristeo
has conuertido en pastor,
y en tosco cayado el cetro.
Por ti mi Reyno he perdido,
pues ya me ha quitado el Reyno
vn traidor, espera, escucha.
Eu. El traidor en ti le veo
Para el Reyno de mi honor,
que mas que el tuyo le precio:
Viuen los Dioses que ha sido
de la vil Filida enredo
Traerme a la soledad
donde tu violencia temo;
pero primero la vida,
y dos mil vidas primero
Perderá mi honor constante,
que te alabes. *Ari.* Quedo, quedo,
que ya no puedo sufrir,
Euridice, tus desprecios.
Que milagro te parece
agora en el mundo nueuo,
que se rinda vna muger,
ò con fuerças, ò con ruegos?
Quien es Orfeo tu esposo?
por dicha es Marte soberuio?
es Iupiter? es Apolo?
no es vn hombre? no es Orfeo?
No soy Rey de Tracia yo?
que fuera desto merezco
por mi mismo, y por mi amor
mas que esse musico necio.
Si el sabe cantar, yo sè
llorar en el instrumento
del alma: Si el versos haze,
yo sè tambien hazer versos.
Si el mueue piedras cantando
por esso le tengo en menos,
pues sin ser animal ni hombre
las piedras mueue el dinero.
Y para que a ti te mueua
vna naue te prometo
con todo el casco de plata
sin otra madera, o hierro
Desde la popa al vaupres,
y en vez de jarcias y lienços,

cha-

chafaldetes, trizas, trozas,
brandales y racamentos
Oro y seda, cuyos cabos
tremolen de perlas llenos.
Diana, essa Diosa casta,
quiso a Endimion, y vemos,
Que oy dia en el monte Lathmo
le baña en profundo sueño:
Y la causa porque hizo
a Anteon forma de ciervo,
Fue para que no contasse
que vio desnudo su cuerpo:
mira lo que en estas selvas
llorò por Adonis Venus.
Diosas eran, tu muger;
dexa los vanos trofeos
del honor, que es inuencion
del mundo, y vn vil decreto
De los hombres que le pierda
el hombre a muger sugeto,
y no la muger, si el hombre
pone en otra el pensamiento.
Pienso que admites mi amor,
porque dize tu silencio,
que te vence mi razon.

Eu. Mirando tu atreuimiento
Perdi para responderte
la lengua, y aunque me veo
lexos de mi amado padre,
de mi dulce esposo lexos,
Estoy cerca de quien soy,
y de lo que soy me acuerdo:
vete infame, que si pongo
vna flecha al arco. *Ari.* Pienso,
qué quieres darme ocasion
al mas riguroso medio.

Eu. Si te apercibes, aduierte,
que nunca mis pies ligeros
fueron vencidos, Diana.

Huya Euridice.

Fauor. *Ari.* Detenelda cielos:
Euridice, donde vas?
cristalinos arroyuelos
en mares os conuertid,
mis ojos podràn hazerlos.
Peñascos, poneos delante,
hechos volcanes de incendios,
porque vna muger de nieue
detengan montes de fuego.

Sigala, y Euridice salga por la otra parte.

Eu. Sagradas Ninfas, que fuistes
desde vuestros años tiernos
compañeras de Diana,
dando vuestros pies ligeros
de puntapies a los ayres.

Haga que corre.

que se vengaua en los velos,
Vosotras que a todas fieras
con los lustrosos azeros
del venablo no temistes,
antes el oro sangriento
daua indicios del valor,
y del varonil esfuerço,
Valed. *Cayga.*
Ay triste: ay de mi!
que està en la yerua, que es esto?
el pie me ha mordido vn aspid,
ya discurre su veneno
al coraçon, muerta soy.

Ari. Bien aya el piadoso suelo,
que te detuuo, Euridice,
Pero que es esto que veo!
las rosas de las mexillas
candido jazmin se han buelto,
los claueles de los labios
bañò temeroso yelo:
Euridice, ay triste! vn aspid
va por las yeruas corriendo,
sin duda mordiò sus pies.

Sale Fabio y Orfeo.

Fab. Por aqui dixo Fileno,
que lo vio baxar al valle.
Orf. Aqui suenan tristes ecos.
Fa. Alli se quexa vn pastor,
que es esto, amigo Aristeo?
Ari. Baxando de la montaña,
adonde sabeis que tengo
las mas guardadas colmenas,
oygo en vna voz: Ay muerto!
Tan tiernamente que el ayre
fue piedra iman del cabello,
y el coraçon alterado
llamò a la puerta del pecho,
Mirè a la voz el origen,
y vi, ay Dios! que della el dueño,
llegad, que para dezirlo,
ni lengua, ni vida tengo. *Vase.*
Fab. Fuesse. *Or.* Miremos quien es.
Fa. Tu esposa. *Or.* Que dizes? *Fa.* Veo
su vestido, y no su rostro.
Orf. Ay Fabio, aqui està su cuerpo!
aqui mi sol eclipsado,
y su hermosura en el cielo.
Euridice? *Fab.* Con tu voz
parece que cobra aliento.
Eu. Eres mi esposo? *Orf.* Yo soy,
pues mi Euridice, que es esto?
Eu. Mordiome vn aspid el pie
por estas seluas huyendo.
Or. Triste de mi! *Eu.* Del rigor
de vn hõbre. *Orf.* Estraño sucesso!
Fab. Señor, mira que estos males
quieren apriessa el remedio.
Or. Ella se me muere, Fabio.
Fab. Pues haz que tus braços presto
la lleuen al sabio Alcino.
Orf. Vida mia, quien te ha muerto?
Eu. Tus zelos, esposo mio.
Or. Mis zelos, mi bien? *Eu.* Tus zelos.
Or. Quãdo, ò como? *Fa.* No respõde.
Orf. Yo voy, pero aunque la lleuo
muerta, ella me lleua a mi,
que voy en sus braços muerto.
Fa. O buen aspid, si nacieran
muchos que mordieran luego,
no digo las que me escuchan,
sino las que mal me han hecho.

ACTO TERCERO.

Sale Fabio, Celio. Tirsi y Dantea.

Cel. Huye, Fabio, por aqui.
Fab. Serà terrible rigor,
que en huir de mi señor
me mandas huir de mi.
Tir. Mientras parece locura
puedes temer vn agrauio.
Daa. Siente justamente, Fabio,
tan notable desventura.
Fab. La tragedia lastimosa
de la muerte de Euridice
pide amor que se eternize
por obligacion forçosa,
En Orfeo de perder
el seso, en mi de sentir.
Dan. Que en fin viniesse a morir?
Cel. Decreto deuio de ser
De los Dioses y los hados,
porque Alcino la aplicò
yeruas con que imaginò
dar vida a jaspes elados.

Sale Fabio y Orfeo.

Fab. Por aqui dixo Fileno,
que lo vio baxar al valle.
Orf. Aqui suenan tristes ecos.
Fa. Alli se quexa vn pastor,
que es esto, amigo Aristeo?
Ari. Baxando de la montaña,
adonde sabeis que tengo
las mas guardadas colmenas,
oygo en vna voz: Ay muerto!
Tan tiernamente que el ayre
fue piedra iman del cabello,
y el coraçon alterado
llamò a la puerta del pecho,
Mirè a la voz el origen,
y vi, ay Dios! que della el dueño,
llegad, que para dezirlo,
ni lengua, ni vida tengo. *Vase.*
Fab. Fuesse. *Or.* Miremos quien es.
Fa. Tu esposa. *Or.* Que dizes? *Fa.* Veo
su vestido, y no su rostro.
Orf. Ay Fabio, aqui està su cuerpo!
aqui mi sol eclipsado,
y su hermosura en el cielo.
Euridice? *Fab.* Con tu voz
parece que cobra aliento.
Eu. Eres mi esposo? *Orf.* Yo soy,
pues mi Euridice, que es esto?
Eu. Mordiome vn aspid el pie
por estas seluas huyendo.
Or. Triste de mi! *Eu.* Del rigor
de vn hõbre. *Orf.* Estraño sucesso!
Fab. Señor, mira que estos males
quieren apriessa el remedio.
Or. Ella se me muere, Fabio.
Fab. Pues haz que tus braços presto
la lleuen al sabio Alcino.
Orf. Vida mia, quien te ha muerto?
Eu. Tus zelos, esposo mio.
Or. Mis zelos, mi bien? *Eu.* Tus zelos.
Or. Quãdo, ò como? *Fa.* No respõde.
Orf. Yo voy, pero aunque la lleuo
muerta, ella me lleua a mi,
que voy en sus braços muerto.
Fa. O buen aspid, si nacieran
muchos que mordieran luego,
no digo las que me escuchan,
sino las que mal me han hecho.

ACTO TERCERO.

Sale Fabio, Celio. Tirsi y Dantea.

Cel. Huye, Fabio, por aqui.
Fab. Serà terrible rigor,
que en huir de mi señor
me mandas huir de mi.
Tir. Mientras parece locura
puedes temer vn agrauio.
Daa. Siente justamente, Fabio,
tan notable desventura.
Fab. La tragedia lastimosa
de la muerte de Euridice
pide amor que se eternize
por obligacion forçosa,
En Orfeo de perder
el seso, en mi de sentir.
Dan. Que en fin viniesse a morir?
Cel. Decreto deuio de ser
De los Dioses y los hados,
porque Alcino la aplicò
yeruas con que imaginò
dar vida a jaspes elados.

Su castidad agradable
al cielo, mostrò piadoso
con vn lirio blanco hermoso
de forma tan admirable,
Que las hojas argentadas
en las de esmeralda abriò,
y con lineas diuidido
de oro luziente esmaltadas.

Da. Pues de donde le salia?
Ali. Del pecho, a quien los pastores
cubrieron de quantas flores
la Primauera tenia.
Fir. Si es este Orfeo? *Da.* No aguardo
su locura y sentimiento,
huye Tirsi. *Tir.* Soy el viento.
Fab. Aguardo, porque se guardo.

Todos huyan, Fabio quede, y sale Orfeo.

Orf. Selvas, que a los acentos de mi canto
con ecos siempre alegres respondistes,
quando me fue piadoso el cielo santo,
Agora si la causa conocistes
de mi dolor preciso y lastimoso
llorosas repetid mis vozes tristes.
Yo soy aquel amante, aquel dichoso,
que mereciò llamarse de Euridice
para tan breue tiempo dulce esposo.
No sè quien sigue à amor! no sè quien dize,
que es este el mayor bien de los mortales,
por mas que sus venturas solenize:
Ay nunca yo para desdichas tales
gozàra venturoso tantos bienes,
si auian de parar en tantos males!
Fab. Quiero llegar, señor? *Orf.* Ay Dios! *Fab.* Que tienes?
Orf. De donde vienes, Fabio, que preguntas
tan barbaro mi mal: de donde vienes?
Tengo en el alma quantas penas juntas
en el mundo inuentaron los tiranos,
las esperanças de mi bien difuntas.
Y tengo tantos males inhumanos,
que pienso que de mi como veneno
huye la muerte de poner las manos.
Mas dime, Fabio, aqueste prado ameno
no te acuerdas que estaua en aquel monte,
y aquel vndoso mar de flores lleno?
No te acuerdas, que todo el Orizonte
cubrian puras fuentes cristalinas?
aduierte antes que Febo se trasmonte,

Como cubierta de esmeraldas finas
Euridice, que es ya candida Aurora,
corte a sus rayos de oro las cortinas.
No la ves? no la ves? dile, señora,
porque dexas tu esposo dessa suerte?
Fab. No replicarle es mas cordura agora:
Señora, porque dexas a la muerte
a tu querido esposo? qual agrauio
pudo jamas quien te adoraua hazerte?
Orf. Bien dizes, Fabio, o mi querido Fabio,
como muestras en esto ser amigo,
nunca en su ofensa se mouio mi labio:
Porque me das, mis ojos, tal castigo?
Euridice se fue, ya me ha dexado,
llorad montes, llorad, llorad conmigo.
Fab. Señor, si està por dicha en aquel prado,
vamos allà? *Orf.* No harà, que de las flores
tendra temor. *Fab.* Porq̃? *Orf.* Muerte le hã dado
Claueles, que embidiaron sus colores,
su blancura jazmines y mosquetas,
que zelos quieren mal, si bien amores.
Criaron en las hojas mas secretas
aquel aspid cruel, sino le mueue
la fuerça superior de los Planetas,
Que a su diuino pie mordio la nieue?
que bañò de coral cinco açucenas,
a quien apenas el amor se atreue?
Que en el rubì de sus preciosas venas
hizo su diente barbara sangria
temblando Amor, que le miraua apenas?
Que no puse por venda el alma mia!
o como justamente me castigo
de aquella ingratitud y tirania!
Llorad montes, llorad, llorad conmigo.
Fab. Señor, descansa vn rato. *Orf.* Que es descanso?
tu Fabio contra mi? tu mi enemigo?
Yo viuo, muerta Euridice? yo canso
el cielo con suspiros, quando ay muerte?
porque me das aliento, viento manso?
Arboles, que mirais de aquesta suerte?

viuen los Dioses que me sois traidores!
o sauze vil, pedaços quiero hazerte.
No es possible no ver entre las flores
desde el valcon de vuestras verdes ramas
el aspid que dio muerte a mis amores:
Y tu, casto laurel, que el nombre infamas,
porque no le auisaste a mi Euridice?
Fab. Pastores, hà pastores. *Orf.* A quien llamas?
Fab. A quien tu triste llanto solenize.
Orf. Perro ya te conozco, morir tienes.
Fab. Dexa el cuello, señor, yo que te hize?
Orf. Yo sè que eres el aspide, que vienes
a matarme tambien, toma la planta.
Fab. Ay, q̃ me ha muerto! *Orf.* Dame aqui mis bienes,
Dame de mi Euridice el alma santa,
pues le mordiste el pie. *Fab.* Yo la he mordido?
tu engaño testimonios me leuanta:
Orf. Yo no te vi, que estauas escondido
debaxo de vna higuera? *Fab.* Si yo fuera,
dexara el pie mas limpio, y mas pulido,
Y los higos mas suzios me comiera:
mira que no soy yo, sueltame vn poco.
Orf. Por morder aquel pie, quien aspid fuera?
Yo quiero ser el aspid. *Fab.* Estàs loco?
Orf. Mordamonos los dos. *Fab.* Somos Poetas?
Orf. Musas, pues yo lo soy, aqui os inuoco.
Fab. Aun esso està en razon, busca perfetas
figuras de dezir con lengua clara,
pues tus mismos conceptos interpretas.
Orf. Las Musas se me huyeron. *Fab.* Quien pensara
que se fueran de vn triste, son mugeres,
gente que solo en interes repara.
Llamalas con dinero, si las quieres;
enseñales la bolsa. *Orf.* Faltò el arte.
Fab. Pues sin arte, señor, no perseueres,
Que de los versos es la mayor parte,
si bien el natural entrò primero.
Orf. Euridice, que harè para cobrarte?
Fab Señor, ya es sin remedio tu mal fiero.
Orf. Fabio, no son las almas inmortales?

Fab. Esso es sin duda. *Orf.* Pues cobrarla espero:
y adonde van despues que los mortales
Despojos dexan? *Fab.* Todos los que escriben,
Filosofos, y Sabios naturales
dizen, que en el infierno las reciben.
Y que passando de Aqueron barca
en los campos Elisios despues viuen,
pues yo quiero primero, que la Parca
El hilo corte a mi vital gouierno,
yr a buscarla, si Caron me embarca,
que cantando a las puertas del infierno
Pienso mouer su Rey inexorable,
cantando alegrarè su llanto eterno.
Fab. Tu seràs el marido mas notable
Que aya tenido el mundo, pues que quieres
vna vez muerta tu muger amable,
boluerla a ver? *Orf.* Y tu el mas necio eres,
Que sus muertes se deuen con mil vidas
comprar, quando son buenas las mugeres:
toma luego el camino, y no me impidas.
Fab. A que ciudad te partes? *Orf.* Yo gouierno,
y sirues tu. *Fab.* Quando lo justo pidas,
bien sè que es de amador afecto tierno:
Pero qual hombre ha dicho a su criado,
toma luego el camino del infierno?
soy yo logrero, vendo vino aguado?
Echo yo en açafran hebras de vaca?
juzguè cosa jamas mal informado?
fingime santo yo con la matraca
De lo esterior? robè la hazienda agena?
Orf. Fabio, de tu flaqueza fuerças saca,
que yo tengo de ver la infernal pena.
Fab. Dexame despedir, sepa vn amigo
que voy, no sè si diga a tierra agena.
Orf. Aqui te aguardo. *Fab.* A grande mal me obligo.

Vase Fabio.

Orf. Presto te pienso ver, querida esposa,
llorad montes, llorad, llorad conmigo.

Sale Filida.

Fil. No ha nacido muger mas venturosa!

aqui

aqui eſtà Orfeo. *Orf.* Ya no aueis de oirme
ſin Euridice, monte y ſelua vmbroſa,
haſta que me llameis marido firme.

Fil. Quiſiera, diuino Orfeo,
como te di el parabien,
darte el peſame tambien
de la deſdicha que veo.
pero de tu ingenio creo,
y de tu heroyco valor,
que ſabràs templar tu amor,
aunque inſtrumento del alma,
porque vencerſe es la palma,
y la vitoria mayor.
Euridice muerta yaze
mordido aquel blanco pie,
que a las Eſtrellas ſe fue
donde ya como Sol naze:
y aunque juſtamente haze
tu amor aquel ſentimiento
digno a ſu merecimiento,
no es de diſcretos buſcar
lo que ſolo puede hallar
perdiendoſe el penſamiento.
Buelue los ojos a ver,
porque tu triſteza impida
vna muger, que ſe oluida
por ti de ſu miſmo ſer:
ya no ſe puede querer
lo que vna vez ſe perdio,
hallame a mi, porque yo
pienſo que podrè oluidarte
de Euridice, con amarte,
pero las triſtezas no.

Orf. Algo oluidado de mi
a fuerça de mi dolor,
que ya ſabes de mi amor
el alto bien que perdi:
deſeo ſaber de ti
quien eres, que ſi mi canto
mouio las fieras a eſpanto,
puede ſer que alguna ſeas,
o peña que dar deſeas
ecos a mi triſte llanto.
Eres tigre, eres leon,
eres arbol, o quien eres?

Fil. Siempre tu con las mugeres
tuuiſte eſſa condicion:
para ti todas lo ſon,
pero Filida merece
lo que tu amor no agradece,
que fuera de ſer quien ſoy,
hago mucho, pues que doy
el alma a quien me aborrece.
No ay en la ſelua quien pueda
enriquezer tu deſeo
de mas oro y plata, Orfeo,
ni mayor nobleza hereda:
pues quando con eſto exceda
a quantos oy tiene el valle,
y deſpues de darte, y dalle
â el valor, y a ti muger,
algo pueden merecer
mi entendimiento, y mi talle.

Orf. Filida, ſi yo tuuiera
penſamiento de querer
otra muger, mi muger
pienſo que deſpues te hiziera:
que el tiempo lugar me diera
con que mi Euridice lloro,
pero ni eſtimo teſoro,
ni me obliga tu belleza,
que quiero mas mi triſteza,
que tu belleza y el oro.
Eſta ſola viue en mi,
y en ella aquel alma bella,

como tu dizes, estrella,
aunque fue Sol para mi:
con ella el alma perdi,
y assi la pienso buscar,
que hasta boluerla al lugar
adonde estuuo primero,
ni dexar de llorar quiero,
ni puedo dexar de amar.
Fil. Escucha. *Orf.* Es cosa perdida.
Fil. Pues donde vas dessa suerte?
Orf. A los Reynos de la muerte,
para que me den la vida.
Fil. Està Venus Ofendida
de ti. *Orf.* Ya lo sè, y que ha sido
el oraculo cumplido,
pues a mi Euridice vn dia
dixo, que esposo tendria
breue, gustoso, y perdido:
Fil. Dame los braços si quiera,
pues deste valle te vas.
Orf. Si no la viera jamas
por ser cortès te los diera.
Fil. Tu necio amor verla espera?
Orf. Ya voy por ella a despecho
del infierno. *Fil.* Es loco hecho.
Orf. No, que si espiritu es ya,
por la boca me entrara,
y sacarela en el pecho.

Vase Orfeo.

Fil. Que aguardais vana esperança?
que es lo que quereis de mi?

Sale Fabio graciosamente de camino con vnas alforjas, y vna lancilla.

Fab. Pienso que voy bien ansi
con mis alforjas y lança.
Fil. Quien es aqueste estrangero?
Fab. Que se vaya desta suerte
vn hombre al infierno, o muerte!
sin ver tus huessos primero.
Mas mi Filida està aqui.
Fil. Es Fabio? *Fab.* Pues no me ves?
Fil. Donde vas? *Fab.* Donde despues
no sepa nadie de mi.
Pero aunque es larga jornada,
y mala en todo rigor,
despedir me manda amor
de tu pie, Filida amada.
Que solo fue lo que vi
para enamorarme tanto.
Fil. Donde vas. *Fab.* Darete espanto.
Fi. Dõde? *Fa.* Al infierno. *Fi.* Ay de ti!
Fab. Dame el pie que me matò,
lleuarele a chamuscar,
porque le quiero pagar
el fuego que me causò:
Fil. Que lleuas aqui? *Fab.* Al infierno
lleuo despachos, algunos
de amigos tan importunos,
que hasta con su fuego eterno
pretenden corresponderse.
Fil. Que gentil correspondencia!
Fab. Aunque es agora en ausencia,
quien duda que esperan verse.
A ciertas bellas Cleopatras
lleuo papeles, que piensas?
y entre cuentas de despensas
escrituras de mohatras.
Otras supuestas me han dado
con antedatas crueles,
y tambien lleuo papeles
de los que piden prestado.
Toda esta alforja carguè
de firmas negadas. *Fil.* Mira
que pesarà la mentira,
y vas caminando a pie.
Fab. O que lleuo de recetas,
que han aprouechado mal!
Fil. Tu lleuas lindo caudal.
Fab. Desto que escriuen Poetas

lleuo

lleuo vn camello cargado;
pero porque tarde es ya
licencia,y braços me da.
*Fil.*Mira que te han engañado
si a caso vas con Orfeo.
*Fab.*Que he de hazer si es mi señor?
*Fil.*Reñirle tan loco error,
y reduzir su deseo.
Fab. Piensas que soy el primero
a quien lleuaron amigos
al infierno?*Fil.*Que castigos
te han de dar?*Fab.*Ya los espero.
*Fil.*Por auer sido alcahuete.
*Fab.*Yo?*Fil.*Pues niegaslo traidor?
*Fab.*Fuy mas de concertador?
*Fil.*Que necia aficion te mete
En yr con vn loco allà.
*Fab.*Pesame que vn buen marido
vaya al infierno perdido,
quedando tantos acà,
Que pudieran yr mejor;
ellos saben si yo miento:
aora bien dexar te siento,
que me deues tierno amor,
Mira,que quieres de allà,
algunas habas,ò afeytes,
vntos,soliman,azeytes,
aunque no ay pocas acà?
Que hechizos,o que conjuros,
que esta es fruta que el infierno
lleua en Verano y Inuierno,
o que vocablos escuros?
Mira que pariente a caso
quieres que salude,y mira
si quieres que a la mentira
le pida algun nueuo caso.
Allà pienso visitar
pastores que aqui tratè.
Fil. Loco estàs.*Fab.*Mas lo estarè
si no me dexan tornar.
A Dios mundo,a Dios aldea,
a Dios prado,selua,fuente,
que voy a beuer caliente,
que no ay mal que mayor sea.
A Dios ingratos estremos,
malas lenguas sin castigos,
a Dios traidores amigos,
que presto allà nos veremos.
Vase Fabio.
*Fil.*Puede auer locura igual,
puesto que ha sido firmeza!

Sale Claridano, y Aristeo.

*Ari.*Claridano,yo agradezco
esse sentimiento y pena,
que mostrais en mi partida.
*Cla.*Sabe el cielo que me pesa
mucho mas de lo que muestro.
*Ari.*El ser forçosa mi ausencia
os pudiera consolar,
si la causa os refiriera.
*Cla.*Supuesto que enriquzeido
la labor de las abejas
me dexan,mas siento agora
el ver que mi casa dexas.
Della te quise hazer dueño,
y darte a Filida bella,
Filida,que con el Sol
se atreue à hazer competencia.
No la quieres,quieres irte,
dame essos braços.*Ari.*Conceda
tan larga vida a tus años
el cielo,que nietos veas
de tus nietos.*Cla.*A ser tuyos,
que dicha,que gloria fuera!
Vase Claridano.
*Fil.*De que va tierno mi padre,
y te dà los braços?*Ari.*Llegas,
Filida,a buena ocasion,
pues oy me parto a mi tierra.

Fil. Con razon mi padre ſiente
tu partida, que a eſtas peñas
darà pena, ya los campos
llorarán tu breue auſencia,
Ya las abejas no harán
de las flores deſtas ſeluas
con el rozio del Alua
blancas ciudades de cera.
Todo ceſſarà ſin ti,
que truxiſte las colmenas
deſde los valles de Tracia
a las montañas de Tebas;
Pero dime ſi es verdad,
como entre paſtores ſuena
que eres Rey? *Ar.* Ya q̃ me parto,
poco importa que lo ſepas:
la hermoſura de Euridice,
que ya, por mi cauſa muerta,
reſuelue en tierra las roſas,
y en poluo las azucenas,
me detuuo en eſtos campos
donde vine a caçar fieras,
no tan fieras para mi
como lo fue ſu dureza:
ya ſabes toda la hiſtoria,
y que huyendo en eſta vega
en forma de aſpid la embidia,
mordio ſus pies blancos, que eran
antipodas de ſu cara,
por no mirar ſus eſtrellas:
muerome por eſtos valles
de auſencia, y de eterna auſencia,
para que quieres que viua,
ſi ya no es poſsible verla?
Fil. Como no, ſi ya ſu eſpoſo
con ſu lyra, y ſu voz tierna
por ella al infierno parte?
Ar. Que dizes? *Fil.* Que va por ella.
Ar. Pues preſume enternecer,
por mas que celeſte ſea
ſu voz, muros de diamantes?
Fil. No sè ſi es mucha ſoberuia:
mas lo que no puede hazer
la muſica, tu no creas
que lo harán fuerças humanas.
Ar. No sè ſi aqui me entretenga
haſta ver que trae de allà.
Fil. Eſpera, anſi te concedan
los Dioſes ver a Euridice.
Ar. Si harè, ſi tu me confieſſas,
que es mas locura eſperallo
yo, que yr Orfeo por ella.
Fil. Para que tengan exemplos
dos impoſsibles, aciertas;
tan falſa eſperança en ti,
y en el tan necia firmeza. *Vanſe.*

Sale Orfeo, y Fabio.

Orf. Bien sè que vas canſado. *Fab.* No pudiera
canſarme de ſeruirte en tal camino,
ſi el pretendido fin poſsible fuera.
Orf. Pues yo, Fabio, poſsible le imagino.
Fab. Camino del infierno quien dixera,
que fuera con la vida vn peregrino!
Orf. Peregrino de amor, de amor profundo
me ha de llamar eternamente el mundo.
Fab. Que no ſe halle vna venta, con ſer cierto,
que aqueſta ſenda va a ſu llama eterna!

que

que no aya vn bodegon en este puerto,
vna carnizeria, vna taberna!
todo està de peñascos encubierto,
donde el Sol a manera de linterna
en medio luze, entrando por arriba.
que pienso que del cielo se derriba!
Ya los oìdos de temor me tapo
del son de los tormentos que imagino,
no bueluo mas aqui, si desta escapo,
todo es palidas sombras el camino:
si rueda por la peña algun gaçapo,
sospecho que es espiritu malino,
no ay arbol que no piense, entre estos fieros,
que es algun alma à quien deui dineros.

Orf. Aqui me aguarda, y dame el instrumento,
que ya la puerta de diamante veo.

Fab. Pues ya me dexas solo? *Orf.* Solo intento
que llegue a lo impossible mi deseo.

Vase.

Fab. Cielo, que estàs a mi desdicha atento,
si tu dorada luz llega al Leteo,
dame fauor, temblando estoy, ay triste,
que negra sombra estos peñascos viste!
Ya tiempla Orfeo aquella dulce lira,
que enternecio los fieros animales,
ya canta, ya suspende, ya se admira
el Reyno escuro con acentos tales:
cessò la pena yà, parò la ira,
estos son los palacios infernales:
que lindos quartos ay! letreros tienen,
quiero leer, mientras sus dueños vienen
Quarto de amantes, quarto de logreros,
de los disfamadores, de testigos
falsos, de ingratos, de ladrones fieros,
de fingidos y barbaros amigos:
quarto de cortesanos majaderos,
aquestos son terribles enemigos;
quarto de damas, quarto de valientes,
y quarto de cansados pretendientes.
Quartos de malcasados, y maridos

al vso: no lo entiendo, al fin casados;
de fulleros tambien, y de atreuidos,
quarto de necios, quarto de cuñados:
pero quien viene aqui, que mis sentidos
de la sombra menor estan turbados,
Orfeo buelue ya dexado el canto
en el barco del Reyno del espanto.

Dé buelta vn barco negro con Orfeo, y el barquero.

Bar. Salta valeroso amante,
dexa el temido Aqueronte,
puesto que en aquesta orilla
hallaràs llamas por flores
Orf. Buelue la barca, que aqui
no aurâ para que me tornes,
si me conceden sus puertas
romper los elados bronzes.
Fab. Señor barquero, aunque estoy
destotra parte, perdone
preguntarle si ha passado
a ciertos murmuradores,
Que no dexan honra a vida?
Bar. Son muchos, dime los nombres.
Fa. Allà voi, aguarde vn poco.
Orf. Dormido el Perro triforme,
que guarda esta negra puerta,
que puede auer que me enoje?
Las tres Furias no exercitan
sus infernales açotes,
ni los tres fieros juezes
culpas de las almas oyen:
Esta es la famosa Reyna.

Corrase vna cortina, y vease Proserpina en vna silla, velos de plata negros, cetro y corona.

Pro. Quien eres tu mortal hombre,
cuya voz silencio impuso
a las infernales vozes?
Quien eres tan venturoso
que los fieros esquadrones
de espiritus suspendiste,
refiriendo tus amores?
Habla, bien puedes, que temes?
Orf. Pues permites que te informe,
ò Reyna, en el cielo Luna
entre luzientes faroles,
Diana en los verdes campos
entre Narcisos y Adonis;
Proserpina en este Reyno,
castigo de almas inormes,
Yo soi Orfeo de Tracia,
Orfeo soi, enseñòme
Apolo a tocar la lira,
que me ha dado inmortal nombre,
Casème con Euridice,
Ninfa de los verdes bosques,
que por guardarme lealtad
a su nobleza conforme
La matò vn aspid huyendo,
baxò a tu Reyno, dexòme
tan triste, que me atreui
sin que la muerte me assombre,
A cantarle tristes versos,
y cuyas dulces canciones
enternecieron los pechos
de Meguera y Tesifonte.
Si los cielos, si sus cursos,
y inteligencias veloces,
los Planetas y los Signos,
que su maquina componen,
Son musica y harmonia,
que allà las deidades oyen,
si quanto Iupiter hizo

ſigue ſu concierto y orden,
Pueda merecer de ti
quien tregua a tus penas pone,
que a mi Euridice me bueluas,
aſsi nunca el Sol enoje
tus ſiempre eſcuras tinieblas
con ſus claros reſplandores.
Pro. Tu muſica y tu firmeza,
y tus humildes razones
merecen que nueſtro Imperio
la inuiolable ley derogue:
Radamanto?
Sale Radamanto.
Ra. Gran ſeñora?
Pr. Donde quiera que ſe aloxe
de Euridice el alma, quiero
que al cuerpo en que eſtuuo torne.
Parte a los Eliſios campos
con ſu eſpoſo, y no le eſtoruen
para darſela los rios,
ni las infernales torres.
Ra. Pues tu derogas, ſeñora,
las leyes de tus mayores?
Pro. No ay regla tan general
que no padezca excepciones,
y quando no fuera Orfeo
digno de tales fauores,
por ſu voz, que ſuſpendiò
nueſtros tormentos entonces,
por el marido mas firme
eſte premio ſe le otorgue.
Orf. Que te puedo reſponder
en tantas obligaciones,
ſino que mi pluma y lira
haràn inmortal tu nombre?
Vamos Radamanto, vamos.
Pro. Aduierte las condiciones,
Orfeo, con que te doy
a tu eſpoſa. *Orf.* Por los Dioſes,
Reyna, de no ſerte ingrato.
Pr. Que haſta que eſtès en los mõtes
de Tracia, no has de boluer,
aunque ſus manos te toquen,
la cabeça a ver tu eſpoſa,
porque tus pies y tus vozes
ſeguirà detras de ti:
ſi es que te atreues, diſponte
a llenarla adonde viues,
que ſi la promeſſa rompes,
apenas la auràs mirado
quando la pierdas y llores.
Orf. Gran coſa me pides, Reyna;
pero todas ſon menores
que mi amor. *Pro.* En eſte cetro
jura. *Orf.* Baſta que le tomes
en la tierra de eſſos pies:
yo voi por el alma noble
de mi Euridice. *Pro.* Pues mira,
que aunque ſu voz te enamore
no la mires. *Orf.* Mi alegria
eſſa triſteza interrompe.
Pro. Porque ſi vna vez la pierdes
no ayas miedo que la cobres.
Orf. Ay mi bien, por verte muero,
dura condicion me ponen!
Vanſe, y ſale Albante, vn Capitan y ſoldados.
Alb. En eſta ſelua ſagrada
la Venus dizen que viue.
Cap. Armas y gente aperciue.
Alb. Capitan, no importa nada
la lealtad al Rey jurada,
que el reynar es vna accion
que diſculpa la traicion:
por la eſpada ſe han ganado
Imperios que al mundo han dado
materia de admiracion.
Apartate vn poco aqui,
y ſabràs quien ſoi. *Cap.* Ya ſe
tu principio. *Alb.* Humilde fue,

en estas selvas naci,
de sus cabañas parti
a ver las grandes ciudades,
trocando las soledades
por las armas y las iras,
y por guerras y mentiras
las pazes y las verdades.
Seruì al Principe Aristeo,
que es el que vengo a matar
despues que emprendi reynar,
tan mal seguro me veo:
muerto, ningun hombre creo,
que se me puede oponer,
solo tengo que temer
no ser aqui conocido
de vn hombre, por quien he sido,
digo por quien tengo ser.
Es vn rico mayoral
desta selua, al fin pastor,
pero su sangre y valor
con los Principes igual:
y aunque no me estè tan mal,
quisiera que se escusara,
que me viera, y que me hablara.
Cap. Mejor es de mi opinion
hablarle, y darle razon,
de tu dicha nueua y rara,
Que secreto sabra ser.
Alb. Ay tambien otro testigo.
Cap. Pues que importa, si es amigo?
Alb. No es amigo, que es muger.
C. Como? *Al.* hermana. C. pues hazer
que el viejo no se lo diga,
porque de hermana y de amiga
siempre quedò que temer.
Alb. Conozco aquesta cabaña.
C. Viue aqui? *Al.* si. C. pues entremos;
essa gente que traemos
se aloxe por la campaña,
que ay gente en esta montaña;
aunque no sabe de guerra,
que con los leones cierra.
Alb. O tiempo a quien guardas ley,
quien me dixera que Rey
me viera esta humilde tierra.

Sale Orfeo sin boluer la cabeça, hablãdo con Euridice, y ella de tras con vn velo de plata sobre el vestido.

Orf. Camina, Euridice bella,
camina, señora mia,
que a mi no sè quien me guia
pues se queda atras mi estrella.
Eu. Ya voy, mi querido esposo,
no temas, contigo voy.
Orf. Cielos, venturoso soy,
pero ciego venturoso.
Ya fabrico tu hermosura
dentro en la imaginacion:
pero los deseos son
mayores que la ventura.
Quisierate yo tocar,
quisiera llegarme a ti,
no respondes? ay de mi,
mi bien, no cesses de hablar.
Eu. Por oirte, señor mio,
iva callando. *Orf.* No es justo
hablemos juntos, que gusto
de no temer tu desvio.
Eu. Hablar dos, no puede ser,
y estar a entenderse atentos.
Orf. Mi vida dos instrumentos
juntos se suelen tañer,
Y no pueden dissonar,
si iguales estàn templados,
y assi, tu y yo enamorados
podemos a vn tiempo hablar.
Eu. La verdad me persuades,
habla, y no estemos en calma,

que

que es grande musica el alma
para templar voluntades.
No hará el amor disonancia
de nuestras dulces razones,
pues templò los coraçones
vna misma consonancia.
Mas como callas agora.
Orf. Por oirte y entenderte,
y assi quiero de otra suerte
hablar contigo, señora?
Sentiste el morir? *Eu.* Por ti.
Orf. Mucho. *Eu.* No ay comparacion.
Orf. Que es morir? *Eu.* Es diuision.
Orf. De quien. *Eu.* Del alma y de ti.
Orf. Cuerpo soy tuyo? *Eu.* Pues no.
Orf. Luego el alma no? *Eu.* Tambien.
Orf. Engañaste. *Eu.* Yo mi bien?
Orf. Si, que a ser el cuerpo yo
Tu fueras viua y yo muerto.
Eu. Luego estàs viuo sin mi?
Orf. Sin ti no, mas oye. *Eu.* Di.
Orf. Fue zelos tu mal? *Eu.* Fue cierto.
Orf. Que pesaste ver? *Eu.* Traiciones.
Orf. Y que viste? *Eu.* Aquel pastor.
Orf. Pues que te dixo. *Eu.* Su amor.
Orf. Que importan vanas razones?
Eu. Temi sus obras? *Orf.* Ay dioses,
quien llegara en ansias tales,
adonde de tantos males
entre mis braços reposes!
Muriendome voy por verte,
y no verte es viuir yo,
quien, como yo, caminò
entre la vida y la muerte?
Si estaràs como solias,
quando bueluas à animar
alma, que me la has de dar
aquellas cenizas frias.
Si tendràs las mismas rosas?
si las mismas açuzenas
partiràn azules venas
de tus manos amorosas?
Quando llegarè yo a verlas,
y a gozar, como gozaua,
aquel clauel que me hablaua
entre dos hilos de perlas?
Quando te dirè, mi bien,
aquellos tiernos amores,
mereciendo los mayores
por la priuacion tambien.
Eu. Presto, mi vida, veràs
como te pago essa fè,
quando mis braços te dè,
Orf. Ay Cielos, no puedo mas,
bueluo a verte, loco estoy!
Eu. Tente, mi bien, *Orf.* No podrè.
Eu. Que has hecho, esposo? *Or.* No sè
Eu. Perdisteme. *Orf.* Muerto soy.

Por el escotillon del teatro, o con otra inuencion se le desaparezca.

Euridice, esposa en vano
la llamo, boluiose en viento,
desvaneciose a mis ojos:
ay de mi de quien me quexo!
Jurè, quebrè la palabra,
vengue a mi enemiga Venus:
ò priuaciones de amor,
y quanto mal me aueis hecho!
Mucho me costaste, esposa,
si te conquistè discreto,
necio te perdi, que son
los mas necios, dando en necios.
Que disculpa podrè dar
de mi loco pensamiento?
ò priuaciones de amor,
y quanto mal me aueis hecho.
Por aqui se fue, que harè?
boluedme mi esposa, Cielos;

pero como se la pido.
pues que no la tienen ellos:
Esposa, esposa?

Fabio dentro.

Fab. Ya salgo.
Orf. Respondio? si, porque el Eco
respondiera esposa, y dixo,
ya salgo; pues ya te espero,
sal mi bien, que aguardas? sal.
Fab. Pues di quien eres primero.
Orf. Orfeo soy. *Fab.* Que ventura!

Sale Fabio por donde se fue Euridice.

dame tus braços, Orfeo.
Orf. Quiẽ eres? *Fab.* No me conoces?
Fabio tu pastor. *Orf.* Que es esto,
de donde vienes assi?
Fab. Del infierno. *Orf.* Del infierno?
Fab. Pues no me dexaste allà,
y te veniste, trayendo
la bella Euridice. *Orf.* Ay Fabio,
perdila por mal consejo.
Iurè no boluer a verla
en todo el camino, y fueron
tan fuertes las priuaciones,
que la vi en amor deshecho.
Apenas mirè su bulto,
no sè si en alma, o en cuerpo,
si fantasma, o si verdad,
que todo parece sueño.
Quando se huyò de mis ojos
y se fue resuelta en viento:
ò priuaciones de amor,
y quanto mal me aueis hecho!
Fab. Pues Orfeo, si tu piensas
boluer por ella al infierno,
busca quien vaya contigo,
que yo en el mundo me quedo.
Orf. Esta es la sagrada selua;
donde vi tus ojos bellos,
Euridice. *Fab.* Las cabañas
se arden en vozes y en fuego.

Sale Aristeo y Camilo con espadas defendiendose de Albante, el Capitan y soldados, Claridano, y Filida de por medio.

Ari. A tu Rey, traidor Albante?
Alb. No es mi Rey, hõbre q̃ ha hecho
tal deshonor en mi casa.
Orf. Qual es Euridice destos?
Fab. Mira, señor, que estàs loco.
Cla. Hijo detente. *Alb.* Primero
quitarè a vn traidor la vida.
Fil. Hermano, si te merezco
respeto, aduierte. *Alb.* Ya es tarde.
Ari. Despues de quitarme el Reyno
me quitas la vida. *Orf.* Aqui
deue de ser el infierno,
que ay la misma confusion,
almas quien sois? deteneos.
Ari. Que es esto? *Orf.* No conoceis
a Orfeo, boluedme os ruego
a Euridice. *Fil.* Ay tal desdicha!
loco està. *Fab.* Loco se ha buelto.
Fil. Que es esto Fabio? *Fab.* No sè,
sacamos por muchos ruegos
a Euridice, al fin muger,
hijas del agua y del viento,
y en vn boluer de cabeça,
aduierta todo hombre cuerdo,
se nos ha desparecido.
Orf. Quanto mal tengo merezco:
pero si me dan tristezas
lugar para conoceros,
mientras acabo la vida
llorando amorosos versos,
Dezidme, porque razon
con tantas armas os veo?

Ari. Despues de quitarme Albante
mi Reyno, viene. *Alb.* No vengo
a matarte, sime buelues
mi honor, pues con esto puedo
dar satisfacion de mi.
Orf. Ya vuestras quexas entiendo.
Aristeo, dà la mano
a Filida, y a tu Reyno
buelue con ella, que Albante
ansi queda satisfecho
de la sospecha que tiene.
Alb. Si el se casa, yo lo quedo,
para que goze mi hermana.
la corona que yo pierdo.
Ari. La mano le doy. *Fab.* Señores
aduiertan. *Cl.* q̃ quieres? *Fa.* Quiero
casarme, que bien podrè,
pues he estado en el infierno.
Cla. Con quiẽ? *Fab.* Dantea està aqui,
dame essa mano. *Dan.* Ya temo
que me la quemes. *Fab.* Tu nieue
templarà despues mi fuego.
Orf. Aqui mi historia dio fin,
mis quexas no, y assi quiero
que oygais la segunda parte,
y perdoneis nuestros yerros.

FIN.

EN MADRID,

Por Iuan Gonçalez.

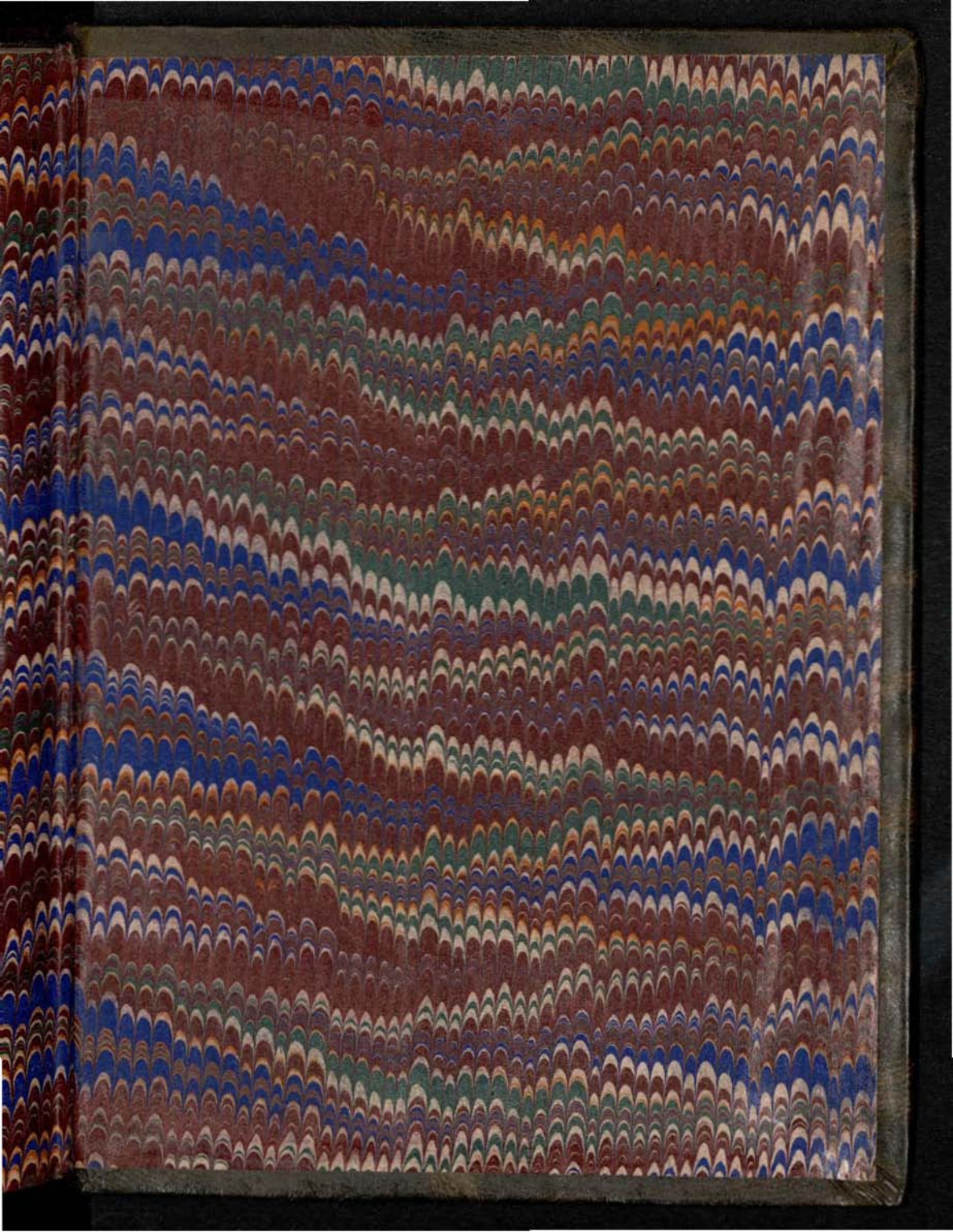
Año M.DC.XXVII.

BIBLIOTECA NACIONAL

Biblioteca Nacional de España

EN MADRID,

Por Ivan Gonçalez.

Año MDCCXXVII.

Biblioteca Nacional de España